

“El secreto de erguirse en la propia ruina, romper por medio de la desgracia y mostrarse aterrador al enemigo, no lo poseen sino los hombres realmente superiores, esas almas prodigiosas que en la nada misma hallan elementos para sus obras”.



H. GOBIERNO PROVINCIAL  
DE TUNGURAHUA



CASA DE MONTALVO



Provincialización  
Tungurahua

Cuarta edición | manual para la cátedra montalvina



“Todo el que entra a su casa por la tarde, sin haber hecho algún bien a sus semejantes, ha perdido el día”.



## **H. GOBIERNO PROVINCIAL DE TUNGURAHUA**

### **Prefecto Provincial**

Fernando Naranjo Lalama

### **Viceprefecto Provincial**

Ernesto Albornoz Callejas

### **Director Casa de Montalvo**

Mario Mora Nieto

### **Director de Desarrollo Humano y Cultura**

#### **H. Gobierno Provincial de Tungurahua**

Nikolay Pangol Torres

### **Edición**

Verónica Chávez Gómez

### **Fotografía**

Verónica Chávez Gómez - Casa de Montalvo

### **Diseño y Diagramación**

Daniel Méndez Narváez  
Creaimagen

### **Prohibida su reproducción parcial o total**

Propiedad Intelectual  
Casa de Montalvo

No. de ejemplares:10 000

2011



## *Jóvenes*

*Don Juan Montalvo Fiallos, un inmenso apóstol de la igualdad entre los hombres, es el referente obligado de las acciones de la sociedad ecuatoriana.*

*Su pensamiento, presente en toda su obra literaria, política, filosófica, en el ensayo y en toda su acción social, es guía necesaria para un convivir justo, equitativo y armónico. Fue un hombre con una recia compostura frente a la vida y digna actitud para enfrentar la muerte. Duro e implacable con el tirano, tierno con los espíritus nobles.*

*Su idea, transcurridos casi ciento veinte años de su muerte en París, sigue vigente, admonitiva, profunda; y, su legado: la libertad y la rebeldía.*

*“La Cátedra Itinerante Juan Montalvo”, instituida acertadamente por el Ministerio de Educación y Cultura mediante Acuerdo Ministerial No 198 del 12 de abril de 2006, suscrito por su ministro Dr. Raúl Vallejo Corral, tiende a preservar la memoria de la idea de Montalvo aquí en la Patria nuestra y en las patrias de los países signatarios del Convenio Andrés Bello, prolongando así el estudio de la obra montalvina iniciado en 1975 en la Universidad de Besanzón en Francia, iniciativa que supuso el “...inicio del estudio académico sistematizado de la obra de don Juan Montalvo...”.*

*Este acuerdo Ministerial ha motivado al H. Gobierno Provincial de Tungurahua y a la Casa de Montalvo, a que presenten a ustedes este “Manual para la Cátedra Montalvina”, en un esfuerzo compartido que les permitirá, junto a sus maestros, conocer a profundidad las ideas de Montalvo.*

*Ing. Fernando Naranjo Lalama  
Prefecto Provincial de Tungurahua*

# Agradecimiento

El Licenciado Raúl Vallejo Corral, Ministro de Educación, mediante Acuerdo N° 198, emitido el 12 de abril del 2006, considerando que “la obra y pensamiento de Juan Montalvo, ha trascendido las fronteras ecuatorianas siendo considerado como uno de los grandes literatos e ideólogos del Continente Americano”; y, porque “los jóvenes requieren de paradigmas que les sirvan de inspiración y guía para convertirse en protagonistas responsables de la construcción del destino de su patria y de América Latina”, declaró la obligatoriedad del dictado de la Cátedra Montalvina en los sextos cursos de bachillerato de todos los colegios del Ecuador.

La Casa de Montalvo consciente del rol que desempeña en la tarea de difundir el legado del Gran Maestro, ha recopilado sucesos cronológicos de la trayectoria de Don Juan; ha sintetizado su producción literaria y sus mejores frases; ha argumentado temas montalvinos; insertado lecturas alusivas al insigne escritor; incorporado un capítulo de curiosidades montalvinas, anécdotas y criterios de los grandes pensadores. El objetivo es uno solo, proporcionar al maestro y al estudiante ecuatorianos un manual básico en el que apoyen la transmisión y recepción de la teoría montalvina, traducida en valores cívicos, morales, sociales, políticos y patrióticos que al ser cultivados y practicados por las nuevas generaciones, serán la inspiración para la construcción de la patria grande, soberana y digna que con premura, todos requerimos.

El Ing. Fernando Naranjo, Prefecto de la Provincia y el Honorable Gobierno Provincial de Tungurahua, comulgando con los ideales del Cervantes Americano, ha asignado el presupuesto necesario para la publicación de la primera edición del Manual para la Cátedra Montalvina. La Casa de Montalvo hace público su reconocimiento a esta Entidad que se ha identificado no solo con el adelanto de la jurisdicción sino también con el progreso de su cultura.

A black and white portrait of Juan Montalvo, a man with dark, curly hair and a prominent mustache, wearing a dark suit jacket over a white shirt. The portrait is positioned on the right side of the page, partially overlapping the text.

# Juan Montalvo

manual para la cátedra montalvina

# Contenido

## Cronología

### Producción Literaria

- 10 El Cosmopolita
- 11 Las Catilinarías
- 13 El Regenerador
- 15 El libro de las Pasiones
- 17 Geometría Moral
- 18 Mercurial Eclesiástica
- 20 Siete Tratados
- 22 Capítulos que se le olvidaron a Cervantes
- 24 Páginas Desconocidas
- 26 El Espectador
- 26 Cuadernos de Apuntes
- 27 Joya Literaria

### Lecturas

- 28 La Casa de Montalvo
- 30 Los Montalvo Fiallos
- 31 Montalvo y la Juventud
- 32 Montalvo y los Niños
- 34 Montalvo y Alfaro
- 36 Montalvo y Rodó
- 38 Juan Montalvo en Ipiales
- 40 17 de Enero de 1889
- 42 Vigencia del pensamiento de Montalvo
- 44 El Monumento a Juan Montalvo en Ambato
- 48 Himno a Juan Montalvo
- 49 Anécdotas de la vida de Don Juan Montalvo

## Montalvo visto por los grandes pensadores de su época

- 52 Montalvo en la visión de Vargas Vila
- 54 Medallón
- 56 Capítulos y el Quijote
- 58 Cuentos de Montalvo
- 58 Un escritor entre la gloria y las borrascas. Vida de Juan Montalvo
- 58 Otros
- 60 Sentencias de Montalvo
- 63 Algo de mi Perfil
- 64 Acuerdo Ministerial

## Bibliografía

- 72 Metodología de estudio sobre Montalvo
- 74 Dinámica Literaria

## Interactivos

- 78 Trivia
- 80 Crucigrama

# Breve Historia de la Cátedra Montalvina



La idea de instruir y difundir la obra y pensamiento de Juan Montalvo a la juventud de América se originó en Ambato. Y fue precisamente, uno de los Directores de la Casa de Montalvo, quien tuvo tan acertada visión, Pablo Balarezo Moncayo, uno de los ilustres hijos de la fértil tierra de las letras, solicitó en 1967 al Ministerio de Educación, la Enseñanza de la Cátedra Montalvo en los colegios del país.

Mas la aspiración de \* “mantener encendida la hoguera quemante e iluminante del pensamiento del escritor superbo” germinó en la capital. En el Colegio Normal Juan Montalvo, el maestro Manuel del Pino dicta la cátedra a varias generaciones de estudiantes, por ello, mereció la condecoración del Municipio de Ambato.

No obstante, la Cátedra también se la impartió en un nivel superior. En la década de los sesentas, al pie de la Tribuna del Mausoleo se realizaron las Semanas Montalvinas, para celebrar el aniversario del natalicio de Don Juan Montalvo.

Cada año, el evento contó con la brillante participación de personalidades como el montalvista cubano Roberto Agramonte; José María Velasco Ibarra; Alfonso Rumazo González; César Andrade y Cordero; Juan Viteri Durand; Gustavo Vásquez Hurtado, Justino Cornejo, Antonio Lloret Bastidas, Luis Fradejas Sánchez, Galo Martínez Acosta; el nicaragüense Julio Icaza Tigerino, el colombiano Ignacio Rodríguez Guerrero, el sacerdote español Juan Ignacio Vara, Rodrigo Pachano Lalama, Jorge Isaac Rovayo...

La Cátedra Montalvina para la juventud del país y del continente se mantuvo vigente. Con el paso del tiempo, la propuesta parecía perder trascendencia. Sin embargo, cuarenta años después, el actual director de la Casa de Montalvo, Mario Mora, retoma la iniciativa y gracias al aunado trabajo con el prefecto Fernando Naranjo Lalama, a partir de 2008 el Pensamiento de Montalvo es parte fundamental de la educación nacional.

Un reconocimiento cívico e histórico a quienes al conservar intacto su acendrado Montalvismo, enriquecieron más el Patrimonio Cultural de Ambato. Gratitud a los herederos y centinelas del Pensamiento y Obra del Cervantes de América.

---

\* “mantener encendida la hoguera quemante e iluminante del pensamiento del escritor superbo” frase que mantenía viva en su discurso el laureado escritor ambateño, Pablo Balarezo Moncayo(1904-1999) ideólogo primigenio de la Cátedra Montalvo.

# Cronología

- 1832 El 13 de abril de 1832 nace en Ambato Juan María Montalvo Fiallos. Hijo de Marcos Montalvo Oviedo y Josefa Fiallos Villacrés. Ocupa el décimo lugar entre sus dieciseis hermanos Francisco, Mariano, Francisco Javier, Brígida, María Alegría, Carlos León, María Rosa, Tomás, Rosa Juana, Juana Manuela, Isabel Adelaida, Luis Rafael y otros.
- 1838 Inicia su educación primaria en la Escuela del Maestro Romero
- 1848 Termina sus estudios de Latinidad y pasa al Seminario de San Luis para estudiar Filosofía
- 1851 Se gradúa con honores de Maestro en Filosofía. Pasa a la Universidad Central de Quito para estudiar Jurisprudencia.
- 1852 El General José María Urbina es designado Presidente Constitucional del Ecuador
- 1857 Urbina pide para Montalvo el nombramiento de Agregado de Legación en Francia. Viaja a París.
- 1858 Viaja a Italia.
- 1859 Visita por primera vez España. Renuncia a su cargo y regresa al país
- 1860 Llega a Guayaquil, pasa a Bodeguita en donde escribe su célebre carta a García Moreno, convertido en Jefe Supremo y Absoluto.
- 1861 Regresa a Ambato y escribe ensayos que forman parte de El Cosmopolita.
- 1865 Contrae matrimonio con María Guzmán.
- 1867 Recibe elogios de Rufino Cuervo y Miguel Antonio Caro.
- 1869 Por orden de García Moreno, Montalvo es desterrado a Ipiales. Viaja a Panamá y luego a París.
- 1870 Viaja a Alemania, fija su residencia en Niza. Regresa a Panamá. Viaja a Lima. Retorna a Ipiales
- 1871 Escribe Capítulos que se le olvidaron a Cervantes
- 1872 Escribe El Antropófago, Prosa de la Prosa y Los incurables.
- 1873 Escribe Judas.
- 1874 Escribe la Dictadura Perpetua.
- 1875 El 6 de agosto, García Moreno es asesinado y en su reemplazo es designado Antonio Borrero.
- 1876 Regresa de Ipiales a Ecuador e inicia la publicación de El Regenerador.
- 1876 Veintemilla se declara Jefe Supremo y destierra a Montalvo a Panamá.
- 1877 Es elegido Diputado por la provincia de Esmeraldas. No asiste a la Convención.
- 1878 Publica los periódicos La Candela y El Espectador.
- 1880 Comienza a escribir Las Catilinarias.
- 1881 Viaja a París para publicar Siete Tratados.
- 1884 El Arzobispo de Quito Ignacio Ordóñez consigue que Siete Tratados sea incluido en el índice de libros prohibidos. Escribe Mercurial Eclesiástica.
- 1886 Empieza la publicación de El Espectador.
- 1889 Tras grave enfermedad y operación quirúrgica, muere en París el 17 de enero. Sus restos son trasladados a Guayaquil y en 1932 conducidos a un sobrio Mausoleo que fue levantado en Ambato, en donde recibe el homenaje de sus compatriotas.

# Producción Literaria

Juan Montalvo es un nombre sustantivo en la Literatura Ecuatoriana y uno de los escritores más influyentes e interesantes fuera de nuestra nación.

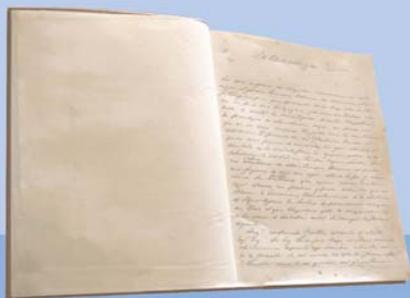
Valores como la justicia, equidad, verdad, libertad, honradez, nobleza, belleza de alma, derechos humanos, predominan en las obras de Don Juan Montalvo.

El teatro, la novela y el ensayo son adoptados por el ilustre ambateño en su célebre producción literaria. Entre las más conocidas constan, Siete Tratados, Capítulos que se le olvidaron a Cervantes, Las Catilinarias, El Cosmopolita, El Regenerador, Mercurial Eclesiástica, La Dictadura Perpetua, Geometría Moral, El Espectador, Joya Literaria, El Libro de las Pasiones, prueban su intelecto sin par en este continente, su trabajo leal y coherente con las circunstancias que le rodearon; literatura no de compromiso, si no, comprometida con el destino histórico de una nación.

Polémico y apasionado, logró con su acerada pluma avergonzar a los tiranos. Igual que Bolívar, otro romántico y soñador, luchó y sufrió hasta entregar la vida misma por una causa justa, popular y fecunda, que no en vano logró prender hogueras reivindicatorias a lo largo y ancho de la conciencia de un pueblo, que hoy agradecido lo ha consagrado como uno de sus más grandes símbolos.

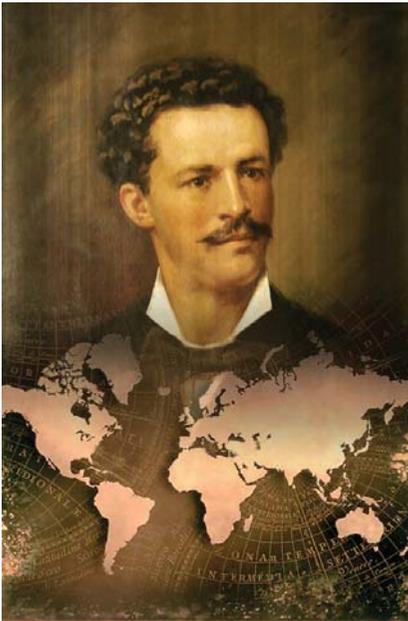
Es ésta, talvez, la razón por la que los escritos de Montalvo son muy solicitados; estudiantes; medios de desarrollo cultural y político; incluso los ecuatorianos residentes en el exterior requieren con frecuencia, los libros del gran ambateño.

Hay interés por conocer el pensamiento de Montalvo, más ahora que está en vigencia la Cátedra Montalvina a nivel nacional, es pertinente difundir una síntesis de cada una de sus obras, tomando como fundamento, importantes estudios efectuados por Montalvistas.



Manuscrito original de Montalvo  
Casa de Montalvo

# El Cosmopolita



Referentes:  
Antonio Sacoto Salamea  
Rodrigo Pesantes Rodas  
Jorge Chacón S. J.  
Juan de Dios Uribe

El Cosmopolita, es una de las primeras obras. Es un enfoque político, periodístico y ensayístico de Montalvo, que comienza el 3 de enero de 1866, en nueve tomos, en formato de una revista de 42 páginas, la última edición fue la del 13 de enero de 1869.

Del propio título El Cosmopolita, se desprende el carácter que tuvo esta publicación. Hombres, hechos nacionales y extranjeros constan en sus páginas, también temas diversos de España, América, Ecuador, el clero, el militarismo, etc.

La definen como una obra universal porque enfoca en la vasta geografía; de Santiago de Chile a Luxemburgo. También hombres preclaros de las letras hispanoamericanas como Andrés Bello; los americanos Juan Manuel Rosas, Gabriel García Moreno...

Los sucesos mundiales de 1866 a 1869 fueron noticia en El Cosmopolita; también artículos descriptivos y políticos como la Libertad de imprenta, Ojeadas sobre América, La imprenta en el Ecuador, España y la triple alianza, el Padre Yeroivi, Lecciones al pueblo, La Mujer, en el que Montalvo expone los derechos de las féminas.

Su frecuente y espontánea crítica a García Moreno es la tónica de la obra Lo moteja de “tirano” y “fanático”. Para Montalvo, el gobierno Garciano fue de tiranía, de la más perfecta y típica autocracia.

Como característica de gran valor, se encuentra en esta obra, la primera de magnitud de Montalvo, el propósito moralizador, el afán didáctico del autor que pretende el despertar de la conciencia social, ante los engaños políticos.

# Las Catilinas



Catilinaria: Escrito o discurso vehemente contra alguien. (Diccionario de la Lengua Española)

Catilinaria: Por alusión a los cuatro discursos pronunciados por Cicerón contra Catilina, se aplica a un discurso contra algo o alguien o una represión o crítica violenta dirigida a la misma persona a quien se refiere. (Diccionario de uso del español de María Moliner)

Catilina: Patricio Romano (1909 – 62A.C.) Su conjuración contra el Senado fue denunciada por Cicerón el año 63. Murió en la Batalla de Pistoya.

Las Catilinas es la obra mayor dentro de su género en la Literatura de América, publicada en Panamá en 1880, con auspicio del General Eloy Alfaro, editada por la Imprenta La Estrella de Panamá.

Son doce capítulos escritos con efervescencia, como furibundos latigazos, contra la dictadura de Veintemilla.

Su título, precisamente, obedece a un recordar de actividades idénticas que tuvo Cicerón contra el Conspirador Catilina. En nuestro caso, Montalvo desencadena su furia más demoledora y castiza contra el dictador “Ignacio de la Cuchilla”. Desenmascara sin titubeos, los vicios y negligencias del gobernante. Castiza, porque se vale del más alto valor significativo de la lengua castellana, para coordinar la forma. Pues hay excelencias de fondo y forma en estas lecciones morales. Claro está, que también figuran por sus páginas Borrero y Urbina, pero son tratados de soslayo, Veintemilla es el blanco del ataque.

En la lectura de la Segunda Catilinaria, se distinguen los siguientes brochazos en torno al infeliz dictador: “Ignacio Veintemilla no ha sido ni será jamás tirano: la mengua de su cerebro es tal, que no hay gran trecho de él a un bruto. Su corazón no late; se revuelca en un montón de cieno. Sus pasiones son las bajas, las insanas; sus ímpetus los de la materia corrompida e impulsada por el demonio. El primero soberbia, el segundo avaricia, el tercero lujuria, el cuarto ira, el quinto gula, el sexto envidia, el séptimo pereza. Esta es la caparazón de esa carne inmunda que se llama Ignacio de Veintemilla...”

“Su comida dura cuatro horas, aborrece lo blanco, lo suave; carne y mucha carne: carne de buey, carne de borrego, carne de puerco; toda carne engulle. Carne en el primer plato; carne en el segundo; carne en el

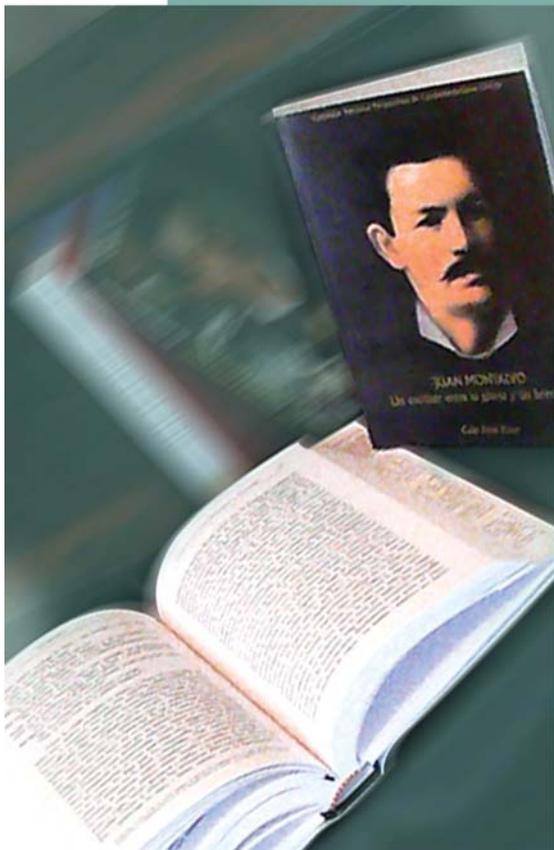
tercero; diez, veinte, treinta carnes..... si le fuera posible, tomara café de carne de puerco, y se echara a los dientes una cuarta de morcilla negra a modo de un cigarro.... Morgante Maggiore se comía de una sentada un elefante, sin sobrar sino las patas; Ignacio de Veintemilla se lo come con patas y todo”.

El alma quijotesca de Montalvo es sin duda, la que le llevó a combatir pública y privadamente, recibiendo insultos y amenazas de un pequeño y hoy casi olvidado tirano Ignacio de Veintemilla, cuya sombra borrosa y apagada se pierde en la historia, mientras que sigue brillando el reflejo poderoso de Montalvo. Sin embargo, el escritor tuvo que abandonar su país y morir en la amargura del destierro (1889).

Las Catilinarías también enfocan subtemas que abarcan doce capítulos (doce Catilinarías), sin duda el tema central es la política, la mala política, no obstante, -según afirma Antonio Sacoto- “están presentes la libertad, la tiranía, el despotismo, los vicios, las virtudes, las pasiones nobles y bajas. Hay aforismos, sentencias, juicios que sacan a la luz al pensador sobrio y profundo”.

En esta obra encontramos uno de los pensamientos más célebres del Gran Maestro Montalvo “Desgraciado el pueblo donde los jóvenes son humildes con el tirano, donde los estudiantes no hacen temblar al mundo” ...y 136 años después ‘los forajidos’ la pusieron en vigencia.

# El Regenerador



En 1869 Gabriel García Moreno es designado Presidente Constitucional del Ecuador. Su gobierno desata persecuciones y obliga a Montalvo a asilarse en la Legación de Colombia, luego en Ipiales.

En 1870 viaja a Alemania, regresa a Panamá y retorna a Ipiales.

Entre 1871 y 1873 escribe *El Antropófago*, *Prosa de la Prosa*, *Los Incurables* y *Judas*.

En 1874 arrecia su campaña contra García Moreno. Escribe “*La Dictadura Perpetua*”, en que profetiza la muerte de García Moreno, quien es asesinado el 6 de agosto de 1875, sucediéndolo Antonio Borrero.

En 1876 Montalvo regresa al Ecuador desde Ipiales y el 2 de Mayo inicia la publicación de *El Regenerador*. El 8 de Septiembre del mismo año, Ignacio de Veintemilla se declara Jefe Supremo. Montalvo rechaza al gobierno de facto y Veintemilla lo destierra a Panamá.

Este es el panorama político en el que se genera El Espectador, obra enmarcada en el género periodístico, aunque según Antonio Sacoto “Montalvo no es un periodista propiamente dicho, aunque tenga madera para ello: posee gran conocimiento de las materias que trata, cultura amplia, agilidad de la pluma, habilidad crítica, etc.”.

Montalvo mismo, es uno de los primeros en señalar la importancia del periodismo y las características del periodista. En El Cosmopolita manifiesta: “El escritor en el género periodístico debe ser instruido, medido, cuerdo: ni se le ocultan los puntos de derecho, ni se le ignora la ciencia diplomática, ni desprecia las leyes de los pueblos a donde se dirigen sus escritos y sus mejores esfuerzos”.

El primer número de El Regenerador apareció en Quito el 22 de junio de 1876. Es una obra miscelánea, escrita después del asesinato de García Moreno y su publicación, en doce tomos, se extiende al 26 de agosto de 1878. Letras de ataque póstumo a García Moreno, también de enconados insultos a quienes detentaron el poder después de su asesinato.

“La Patria ha quedado arruinada y la ceguera e ineptitud de Borrero contribuyeron más a anquilosar el proceso libertario”.

Cuanto se ha dicho de El Cosmopolita se pudiera decir de El Regenerador. Obra polémica, didáctica y moral. Trata de una gran variedad de asuntos: el clérigo y el militar; el Poder Ejecutivo y el Legislativo; los Ministros de Estado; la guerra y la poesía, la caridad, los

viajes, la sabiduría, etc.

A pesar de la gran diversidad de asuntos que trata su denodada lucha política, contra lo que Montalvo considera mal gobierno, es la tónica del libro.

El autor está disgustado con el ambiente político; con el apoyo tácito que con el silencio del clero y con la indiferencia de los militares.

Hay marcada desilusión y hasta frustración, por lo que Don Juan esperaba que fuese el Ecuador, tras el asesinato de García Moreno:

“La atmósfera política si antes densa, hoy está podrida” dijo Montalvo, quien antes, atacaba a un hombre, García Moreno y a un partido, el Conservador, luego a todos los partidos y entidades.

“Hemos llegado al fin - escribe Montalvo-. Al último grado de la miseria y desventura que suelen llegar los pueblos que van apurando las desgracias anexas a las humanas sociedades.

Revoluciones, asesinatos, destierros sin cuento, burla de los derechos sociales, oposición mortal de unos hermanos contra otros, desórdenes por todas partes, represiones sangrientas”. (“El Regenerador” N° 8, 1877).

El estilo que Montalvo usa en esta obra es más claro y sencillo y se ajusta al conocimiento que sobre el lenguaje y su significado puede tener el pueblo. La temática de “El Regenerador” es eminentemente política.

# El Libro de las Pasiones

Don Roberto Andrade recibió de manos de Montalvo en la hacienda de Pucará en la provincia del Carchi, una de las cinco obras escritas para teatro, a las que había titulado El Libro de las Pasiones.

Según Roberto Andrade, Montalvo escribió siete piezas dramáticas, de las que dos están extraviadas o fueron desechadas por el insigne escritor ambateño, que no las incluyó en el libro.

La Leprosa, Jara, Granja, El Descomulgado y El Dictador son los dramas que constan en esta obra.

“No hay bestia más fiera que el hombre cuando la cólera le oscurece el juicio. Pasiones y no otra cosa son las querellas humanas que encaminadas por el bien son virtudes”, decía Montalvo.

La Leprosa, drama tierno, trata de despertar el horror a la lepra y un mayor cuidado e interés por la



Referentes:  
Agramonte, Roberto  
Andrade, Roberto  
Chacón, Jorge  
Descalzi, Ricardo  
Montalvo, Juan –“Libro de las Pasiones”  
Pesantes, Rodrigo  
Sacoto, Antonio

higiene ante la presencia de la terrible enfermedad; Jara es el drama de la venganza; El Descomulgado, drama de amores; Granja, pinta la ferocidad de un hombre acometido por los celos; El Dictador es un ataque personal contra García Moreno, que todo lo sacrifica para conseguir su fin.

El Teatro de Montalvo, según la opinión de Roberto Andrade, es más fruto de su temperamento que de su calidad como dramaturgo.

Y en ello tiene cierta razón, afirma Ricardo Descalzi, porque su Teatro no era del que solía estilarse en su época, si no, un escape de las pasiones que bullían en el espíritu de la gente a las que conocía y de las que guardaba referencias. El teatro era el mejor camino para ponerlas en evidencia, porque fue escrito para las masas, para que el público las espectara y conmoviera con el planteamiento puesto en juego, a fin de sacar la moraleja que conlleva la representación.

Roberto Andrade considera que los dramas de Montalvo no fueron compuestos para el teatro, quiso imitar a los clásicos griegos y romanos que con Platón y Lucrecio y más tarde Sëller y Renán quienes “compusieron dramas sin haberse acordado del teatro”.

En cambio, el cubano Dr. Roberto Agramonte, uno de los mejores biógrafos de Montalvo, dice: “buscó, analizó, profundizó temperamentos enfermos para darles vida en sus obras teatrales, sin escatimar recursos para mostrar hasta la saciedad la maldad

enferma del alma humana”.

Los dramas de Montalvo fueron escritos en Ipiales, una vez deportado por Gabriel García Moreno. “La Leprosa” y “Jara”, los crea en el mismo año 1872, el primero firma el 6 de abril y el segundo en junio. Luego, Granja del 20 de mayo de 1873 y el último escrito en el mismo año, El Descomulgado.

El Dictador, concluido el 7 de agosto de 1873, dos años antes que el Presidente Gabriel García Moreno cayese asesinado a manos de Faustino Lemos Rayo, en Quito el 6 de agosto de 1875.

La primera edición del Libro de las Pasiones (cinco dramas) se publicó en La Habana, producida en los Talleres Tipográficos de Cultura S. A. ....Fi y Magall, 135 – Habana, supervisada por el distinguido médico psiquiatra Roberto Agramonte y con el auspicio de la Universidad de la Habana.

Finalmente, el análisis de Roberto Andrade, concluye: “No os detengáis en efectos de tramoya, en reglas que solo son útiles a inteligencias mediocres. Consultad el corazón”. Si La Leprosa, Jara, Granja, son piezas que reflejan la vida cotidiana; El Descomulgado y El Dictador son obras en donde Montalvo deambula en el secreto interior de sus personajes. El Descomulgado es casi una autobiografía en algún momento de su existencia y El Dictador es su voz tratando de castigar a su archi enemigo político.

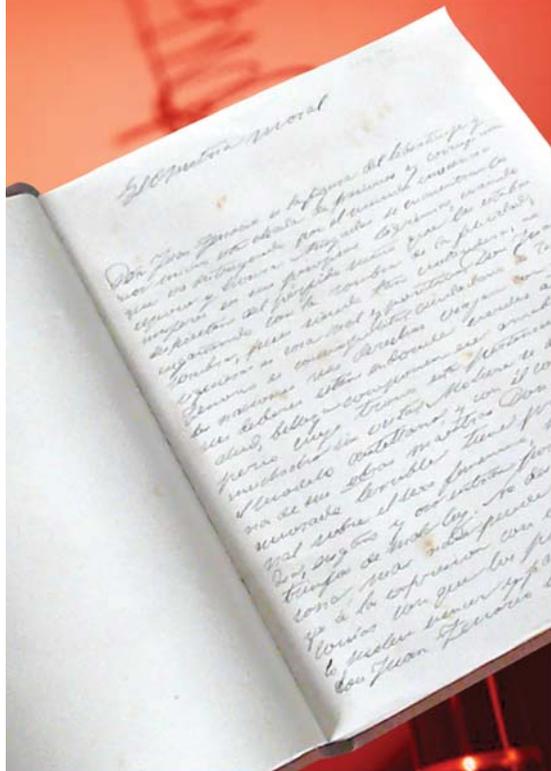
# Geometría Moral

La soledad del destierro de Ipiates de 1870 a 1876, permitió el nacimiento de más obras de Juan Montalvo. El Catálogo del amor, como muchos denominan a la Geometría Moral, fue escrito en 1875, conservándose inédita hasta 1917, cuando aparece su primera edición y en la que se revela la vida afectiva de Montalvo. María Guzmán, Pastora Hernández, Esmeralda Cervantes, Lida von Krelin, Emilia Pardo Bazán, Augustine Contoux, mujeres con las que se vinculó sentimentalmente el escritor, figuran con seudónimo en las narraciones de esa obra.

La imaginación Montalvina usa el cálculo para resolver los problemas de la geometría del amor, mediante operaciones efectuadas en una creativa filosofía, que representa a los infortunios, desdichas y adversidades del amante. Interpreta la figura del amor, de la masculinidad, de la pasión; timidez, de la dulzura, éstas que lo hacen bello, que enamoran, que conquistan.

La figura universal del Juan Tenorio es fundamental en la obra, de él, Montalvo dice: “Don Juan Tenorio es cosmopolita, ciudadano de todas las naciones, sus derechos están donde verdes años, salud, belleza, componen ese amable imperio cuyo trono pertenece a un muchacho sin vista. Moliere se apropió del modelo castellano, y con él compuso una de sus obras maestras. Don Juan es enamorado terrible, tiene prestigio infernal sobre el sexo femenino. Don Juan es halagüeño, valiente, decididor; pareceme que es también hermoso, con esa hermosura varonil que en los hombres toma la denominación de gentileza”.

En Geometría Moral, igual como “un sistema de coordenadas”, el amor nace, el amor crece, por amor la decencia y el pudor desaparecen. Por amor, el llanto, el dolor se quedan, por eso dice “Don Juan Tenorio es la figura del libertinaje y el amor inicuo, esta oleada de pasiones y corrupción que va destruyendo por el mundo inocencia, reposo y honra. Anegadas se encuentran las mujeres en sus propias lágrimas, cuando despiertan del pérfido sueño que las estaba engañando con la sombra de la felicidad...”



# Mercurial Eclesiástica

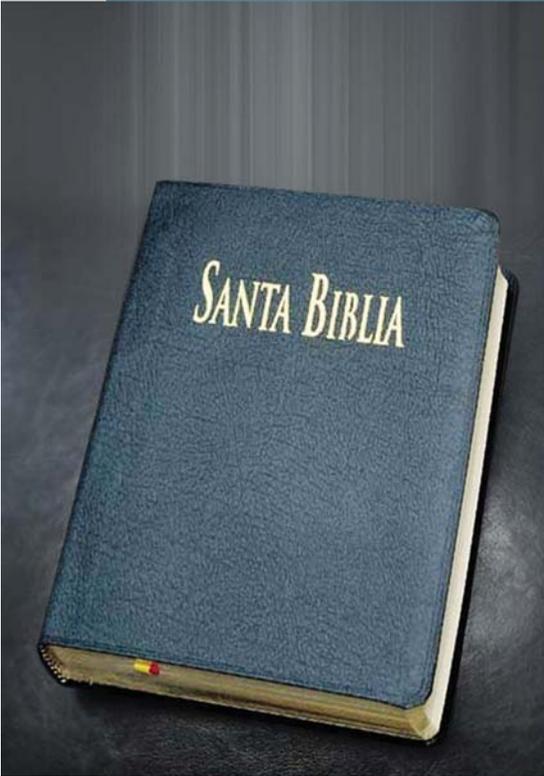
Pedro Enríquez Ureña, insigne intérprete de las letras hispanoamericanas, afirmó que “La historia de la América Española debe escribirse alrededor de unos cuantos nombres centrales: Bello, Sarmiento, Montalvo, Martí, Darío y Rodó”.

Efectivamente, estos hombres deben ser materia para el estudio del pensamiento americano, tanto en la literatura como en las tendencias políticas, religiosas, culturales.

Como bien anota Andrés Iduarte, “En Hispanoamérica la crítica se reduce todavía, salvo valiosas excepciones, a brillantes exégesis de los autores. No hay en realidad un serio conocimiento sobre Sarmiento, ni sobre Montalvo, Rodó, Martí, sino Sarmientismo, Montalvismo, Rodoísmo o Martianismo. Estas enfermedades alcanzan verdadera gravedad cuando el escritor no fue solo escritor, sino político y polemista. Al incondicionalismo literario o lingüístico se adosa el político, de modo que quien piense, analice y escriba sobre los grandes autores corre el riesgo de pasar por irrespetuoso o iconoclasta”.

En cuanto a Don Juan, específicamente, existe un Montalvismo y en su contrapartida una 'montalvofobia'. Los panegiristas frente a los detractores; los liberales frente a los conservadores. Por una parte lo catalogan como un genio, hacen usos del culto hiperbólico y el elogio superlativo tanto del hombre como de su obra; mientras que por otra lo motejan peyorativamente de clerófobo, hereje.

Referentes:  
Chacón, Jorge S. J.  
Moliner, María;  
Diccionario  
Montalvo, Juan:  
Mercurial Eclesiástica  
Pesantes, Rodrigo  
Sacoto, Antonio



Precisamente, Monseñor Ignacio Ordóñez, Arzobispo de Quito, en 1884, prohibió la lectura de los Siete Tratados, a través de una Pastoral, indicando que la obra es una “nidada de víboras en un cesto de flores”. Consiguió que la obra sea incluida en el índice de los libros prohibidos.

En respuesta, Montalvo escribe y publica *Mercurial Eclesiástica*, el Libro de las Verdades, como manifiesta su autor. Obra de afebrada pasión, sin miramientos ni escrúpulos hacia dignidades o canonjías. Suelta la palabra, corre y recorre por los más cáusticos calificativos y epítetos peyorativos.

“El Arzobispo de Quito -dice Montalvo- ha condenado mi obra Siete Tratados y ha prohibido su lectura, por herética, inmoral y blasfema: el libro ha merecido la aprobación de entidades morales de gran peso como Gobiernos y Academias; más, sale él, ente infeliz, sin inteligencia ni virtud a llamarle mentiroso, impío y blasfemo... varios escritores españoles han hallado en mi libro bondad, mucha bondad, esto es para mí más importante que lo que opine el clérigo semi bárbaro... Los sabios me consuelan; los virtuosos me salvan; el ignorante procura afligirme; el vicioso me condena. Entre otros César Cantú, grande y verdadero cristiano, me salva; Ignacio Ordóñez, impío por ignorancia, temerario por corrupción, me condena. Cuál de estas dos sentencias vale?”.

Miguel A. Albornoz, en América 399, manifiesta que *Mercurial* es “una preciada joya de nuestra literatura... llena de salados comentarios, de argumentación fácil, de lógica contundente en defensa de la verdad”.

Ante esta afirmación sale al paso Jorge Chacón S. J. Y dice: “De qué verdad? ¿De la liberal?... ¿De la verdad en sí?... ¡No!. Hechos aislados de minorías clericales indignas sirven a Montalvo para la arquitectura colosal de sus escándalos. Más que nunca se explaya para con su altisonante cristianismo manifestar su oposición al corrompido clericalismo. Si alguna vez alaba al sacerdote, como en el caso de Monseñor Yerovi y del Cura de Santa Engracia, no es para adoptar sus máximas o traducir en obras sus ejemplos, si no, para tornar su embestida en más eficaz contra el sacerdocio en general”.

El impulso con el que Montalvo arremete, la fuerza del escritor polemista, su pensamiento sagaz y penetrante le permiten sacar a flote un tema delicado. Al mismo tiempo hay ideas y juicios esparcidos en sus páginas sobre moral, Dios, la caridad, la hipocresía, pero, el tema que se impone, sea por la extensión y contenido, o por la expresión vibrante de la diatriba, es el clero.

Pero, ¿por qué Don Juan tituló esta obra “*Mercurial*”? ... Veamos:

*Mercurial*: Del Dios Mercurio.

Mercurio: (Mitología) Dios del comercio, de la elocuencia.

Mercurio: (Química) Metal de color blanco de plata. Tanto este metal como sus compuestos son venenosos.

Mercurio: (Astronomía) Planeta más próximo al sol.

*Mercurial*: “*Mercurialis Annuua*” planta euforbiácea, familia de la ortiga, cuyo jugo se empleaba como purgante en España.



Manuscrito original de Montalvo  
Casa de Montalvo

## Los Siete Tratados

El primer destierro de Montalvo fue en 1869 en la segunda dictadura de García Moreno. Llegó a Ipiales, pasó a Panamá donde estrecha por primera vez, la mano de Eloy Alfaro. En un barco de segunda clase viaja a París. Después de un corto viaje a Alemania retorna a Ipiales, allí permanece cinco años, 1870 a 1875. Esta es la época de más fecundidad literaria y la de mayor madurez en la vida del escritor ambateño. De 1872 a 1875 escribe sus dramas Jara, La Leprosa y Granja, y casi todos Los Siete Tratados.

Dentro del Ensayo, género en el cual, Montalvo es maestro, Los Siete Tratados es su obra capital y más importante. La escribió entre 1873 y 1875 y es publicada en Bezançon (Francia) en 1882.

Los títulos de sus Tratados son: De la Nobleza, De la Belleza en el Género Humano, Réplica a un Sofista Seudo-Católico, Del Genio, Los Héroes de la Emancipación de la Raza Hispano Ameri-

cana, Los Banquetes de los Filósofos y El Buscapié, que a su vez será el Prólogo de Los Capítulos que se le olvidaron a Cervantes.

En El Cosmopolita y El Regenerador, se presenta el periodista; en Mercurial Eclesiástica y Las Catilinarias, el polemista; en Capítulos que se olvidaron a Cervantes, el novelista; en Siete Tratados, se encuentra, justamente, el pensador. Hay aciertos filosóficos, abundan los aforismos ya arrancados del venero clásico; descubre una serie de juicios cuyo valor persiste hasta hoy.

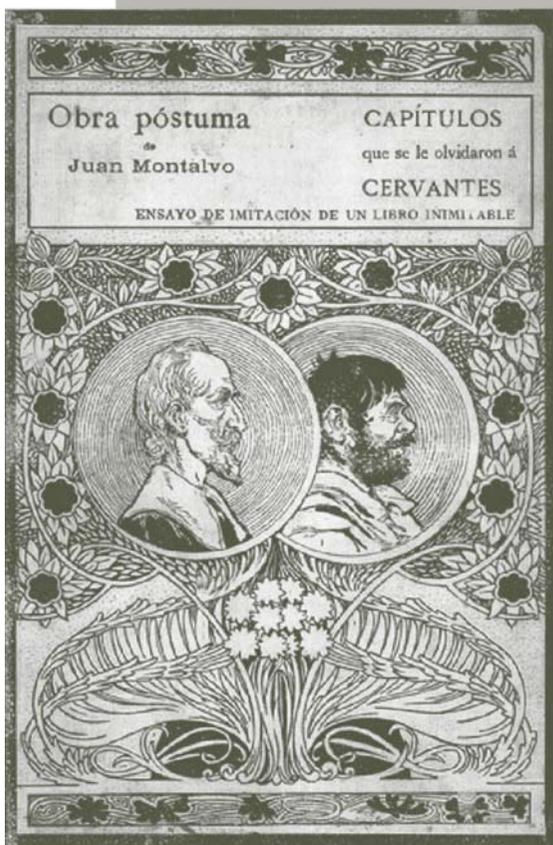
El título de “Tratados” no corresponde ciertamente a lo que por tratado se entiende. Ellos marcan el tono de todos sus escritos, que por su magia estilística llevan el germen de lo eterno.

No hay crítico ni lector que no haya gozado y reconocido los valores de texto y contexto que se dan a estos ensayos que tan cerca se hallan por su maestría a los de Montaigne.

Monseñor Ignacio Ordóñez prohibió su lectura mediante una Pastoral escrita en Quito el 19 de febrero de 1884 en la que argumenta: “Montalvo se muestra muy a las claras enemigo, no solamente del clero, sino de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, porque contiene proposiciones heréticas, máximas escandalosas y principios contrarios a los dogmas revelados; porque en

los Siete Tratados su autor acusa de error a la Iglesia Católica y reprueba el culto de las sagradas imágenes; porque en esa obra Montalvo habla de la eternidad de las penas del infierno, de una manera tal, que da a entender muy a las claras que no cree en ese dogma, o hace como si no lo creyese, burlándose de él; porque la lectura de ella no puede menos que causar grave daño a la honestidad de las costumbres; porque el escritor dobla la rodilla ante nuestro Redentor, pero es para darle sacrílegas bofetadas en su rostro divino; porque el desgraciado escritor nos ha regalado en los “Siete Tratados” una nidada de víboras en cestillo cubierto de flores...”. Juicio que pese a su negativa, traduce los altos valores estilísticos de Montalvo.

En el Tratado De la Nobleza, Montalvo presenta juicios hermoseados con la frase elegante y derroches de erudición. Escribe: “Los distintivos de las castas humanas no consisten solamente en los caracteres visibles, si no, aún más, en la calidad de su espíritu, de tal suerte que ellos vienen a formar diferencias esenciales y una como gradación en la naturaleza de la misma”. (S. T. I. 12)



# Capítulos que se le olvidaron a Cervantes

En la portada de la primera edición aparecen los siguientes datos: “Capítulos que se le olvidaron a Cervantes”. Ensayo de imitación de un libro inimitable. Obra póstuma de Juan Montalvo. Bezanzone (Francia). Imprenta de Pablo Jacquin.- 1895. Tiene una frase que dice: “El que no tiene algo de Don Quijote no merece el aprecio ni el cariño de sus semejantes”.

Desde temprana edad, Montalvo es un asiduo lector de “El Quijote”, se satura de su filosofía, se empapa en el lenguaje de amo y escudero y estudia profundamente la Gramática y la Sintaxis Cervantina. Al parecer, desde tal fecha, deambuló en la mente de Montalvo la idea de escribir un Quijote.

En las primeras líneas del prólogo, de estos sesenta capítulos se distingue el afán de Montalvo de explicar, que al imitar a Cervantes, no se propone igualarle, peor aún, competir con él, simplemente quiere ofrecer un tributo al maestro de la lengua, fruto de su admiración y respeto:

“Proponerse imitar a Cervantes, ¡Qué osadía!. Osadía puede ser, desvergüenza, no. Y aún ese mundo de osadía viene a resolverse en un mundo de admiración por la obra de ese ingenio, un mundo de amor por el hombre que fue tan desgraciado como virtuoso y grande”. dijo Montalvo.

Referentes:  
Sacoto, Antonio  
Chacón S. J. Jorge  
Carrión, Benjamín  
Pesantes, Rodrigo  
Montalvo, Juan –  
Capítulos...

En el párrafo anterior, Montalvo indica que imitar no es un delito, no es una ofensa, por el contrario, es exaltar la obra y añade:

“Imitar es elogiar, no hurtar. Esto no es plagiar; plagiar si es hurtar, porque se toman juicios ajenos”.

La obra consta de sesenta capítulos, cuyo prólogo titulado El Buscapié, aparece también como uno de los Siete Tratados. Personajes como Don Quijote, Sancho, Urganda la Desconocida, la Señora Dulcinea, la Mágica Zirfea, el Cuervo Encantado de Astolfo, Don Prudencio Santibáñez, Doña Engracia de Borja, el Bachiller Sansón Carrasco, el Castillo del Señor de Montugtusa, el Maestro Peluca junto a figuras de la política y la historia de nuestro país, constan en la obra de Montalvo.

Con humildad y sinceridad, Montalvo deja que su pluma explique que, aunque su obra no es una creación y cuyo tema y personajes los calque de un clásico; sí posee imaginación y capacidad creadora, porque crear es concatenar los recuerdos vividos e imaginarios en función de una experiencia latente. La misma grandeza del Quijote está en la imaginación creadora que Don Juan pule y da nueva vida a los personajes y asuntos de las novelas de caballería en boga en la época de Cervantes.

“Nuestra obrita Capítulos, dice Montalvo, no son casos ficticios ni ocurrencias no avenidas; más antes acontecimientos reales y positivos en su totalidad”.

En definitiva, Capítulos, obra póstuma de Montalvo, es

según Andrés Iduarte, “El libro más importante que en América se ha escrito bajo la inspiración de “El Quijote”. El más importante por la categoría del autor así como por la maestría con que dio cima a su propósito”.

Para Benjamín Carrión, la novela Capítulos... “es un vaso nuevo para verter la rabia contra personajes, hechos de su país y de su época. Es un libro de clave en el cual figuran con nombres contrahechos o simplemente distintos, figuras de la realidad política y social ecuatoriana a los que Don Juan quiso ridiculizar, zaherir y combatir con “su Quijote”.

Personajes, asunto, lenguaje y estilo son calcos de Cervantes y como tales son españoles. Lo que sí aparece como americano es el paisaje, la cordillera andina llena de nevados, mas no la meseta árida de la Mancha.

Manuel Elicio Flor en la revista Nariz del Diablo, dice: “esta sola obra hubiera bastado para levantar el monumento de Montalvo a nivel de los más excelsos prosistas americanos y aún peninsulares”.

Juan Valera en Ecos Argentinos, afirma que: “el libro de Montalvo es la obra de un hombre de gran talento, del más atildado prosista que en estos últimos tiempos ha escrito en lengua castellana”.



# Páginas Desconocidas

Constituye una recopilación de panfletos escritos alrededor de acontecimientos políticos o sociales. Estas páginas contienen temas conocidos como Marcelino y Medio, El masonismo negro, El búho de Ambato, Bailar sobre las ruinas, El peregrino de la Meca, Coronación del Dr. Martínez en Ambato, Del orgullo y la mendicidad, Del hambre, De la ingratitud, De la envidia, Fortuna y Felicidad, El Antropófago, Del hambre, De la ingratitud, De la envidia, Impiedad, herejía, abjuración, De mi ferocidad, Del desinterés, De la esclavitud, De la honestidad y la prudencia, De la hipocresía, De la probidad de los hombres y del honor de las naciones, Monstruosos ejemplares de calumnias, De la amistad, ¿Qué es la vida? Según Séneca, Prosa de la prosa, Los incurables, Otro incurable, Judas.

El Padre Lachaise y Dictadura Perpetua constituyen las prosas más famosas de Páginas Desconocidas.

El Padre Lachaise, escrito entre

1869 y 1870 en París, como homenaje a la madre de su entrañable amigo Rafael Barba Jijón: Doña Antonia de Jijón, constituye el mejor mensaje de sensibilidad Montalvina, allí se descubre al Montalvo sentimental, el Montalvo hijo, el Montalvo tierno, el Montalvo dulce. Ese Padre Lachaise que no puede ser leído por quien de veras ame a su madre, sino de rodillas y con lágrimas en los ojos, como dice Agustín Yerovi, entre otras cosas:

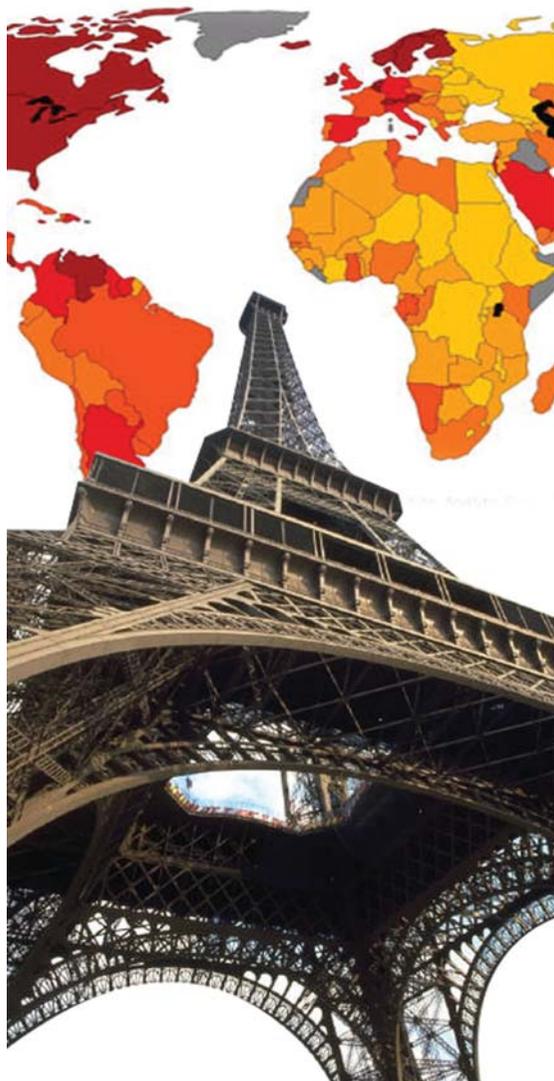
“La madre es toda para el hijo: Universo reducido, a la madre van a dar todos sus bienes, y de su tierno corazón jamás deja de brotar para nosotros su raudal vivificante: bebemos de él, sin agradecerle muchas veces; nos hartamos de felicidad, sin caer en cuenta, y por lo mismo, sin merecerlo. Ella sí sabe muy bien lo que nos toca, sospecha nuestros descarríos y nos aconseja; adivina nuestras penas y se aflige; nuestras angustias, de ella son; nuestras desgracias, de ella son; nuestras vergüenzas, de ella son; nuestras virtudes, de ella; nuestros triunfos, de ella; nuestras felicidades, de ella. Su vida depende de nuestra suerte y de nuestra conducta; podemos prolongarla o acortarla, según la tenemos complacida o la quebrantamos con los extravíos y los males de la juventud. Pobre ente sensitivo y apasionado, pequeñuela criatura, inermes hija de la Naturaleza, si se trata de levantarte, es grande; si de atreverse, heroica; si de sufrir, sublime; si de sacrificarse, mártir”.

En 1874 con el apoyo de Eloy Alfaro, Montalvo publica La Dictadura Perpetua, como consecuencia del artículo

publicado en el Star and Herald de Panamá que pedía la reelección de Gabriel García Moreno como Presidente de Ecuador.

En 1869, García Moreno es designado Presidente Constitucional del Ecuador planteándose el propósito de consolidar un nuevo “modelo piadoso de esclavitud para el pueblo a fin de que sus opresores, las clases privilegiadas tengan garantizado el crecimiento de sus fortunas, las de sus hijos y las fortunas de los hijos de los hijos, hasta el fin de los tiempos, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” como textualmente dice el periodista Carlos Proaño Rodríguez. Y tiene razón, porque con la complicidad de los clérigos, de los sacerdotes, de la iglesia, excomulgaba, perseguía, torturaba y asesinaba a quienes no se sometían al nuevo sistema esclavista. Por eso, al llegar en 1874, Don Juan arrecia su campaña contra García Moreno y escribe La Dictadura Perpetua en la que profetiza la muerte del tirano: “García Moreno no se va todavía, el esfinge no se mueve; su castigo está madurando en el seno de la Providencia, mas yo pienso que se ha de ir cuando menos acordemos y sin ruido. Ha de dar dos piruetas en el aire y se ha de desvanecer, dejando un fuerte olor a azufre en torno suyo”.

Y murió García Moreno en manos de Faustino Rayo, como lo pronosticara el escritor ambateño. Y frente a ese hecho, Montalvo atribuyó tal muerte al influjo de sus escritos pronunciando su célebre frase “Mi pluma lo mató”.



## El Espectador

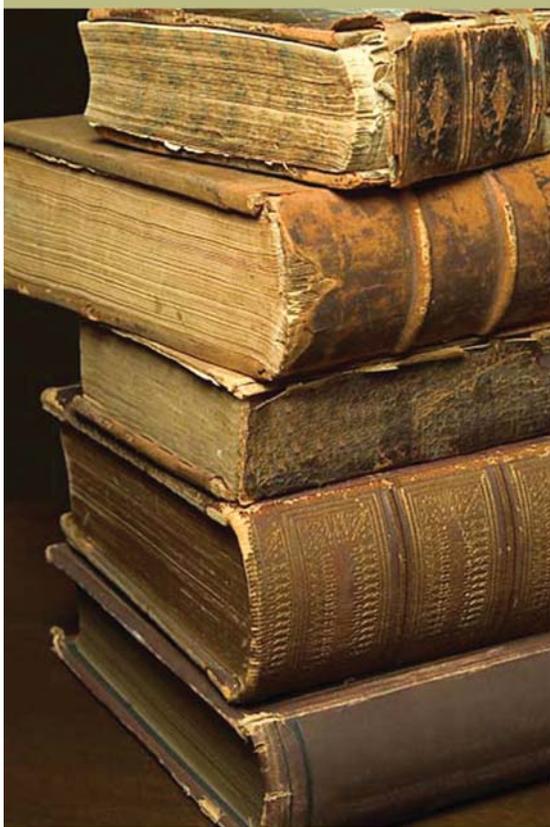
Básicamente es una especie de periódico en el que paulatinamente, evoca las memorias de sus experiencias europeas y americanas, como a importantes "lecciones al pueblo" y cuya publicación empieza en 1886.

Con "El Espectador" se completa la trilogía de libros que reúnen artículos periodísticos y opúsculos literarios.

Se diferencia de "El Regenerador" y "El Cosmopolita", en que Montalvo en "El Espectador" hace caso omiso del Ecuador y de la política que tanto le preocuparon. Los temas son franceses, principalmente "La República Francesa", "La caridad en París"; o tienen sabor europeo: "Las patinadoras", "El Duelo", "Impresiones de un diplomático". Los únicos temas relacionados con su patria son "Urcusacha" y "Pro-lengua", donde pone en relieve aspectos filológicos y gramaticales.

## Cuaderno de Apuntes

Nace en la melancolía de sus destierros. Cuando los libros se convirtieron en su única compañía, la prodigiosa memoria que poseía, le permitió dejar para la posteridad sus vivencias personales y las frases o extractos obtenidos de obras de los grandes autores universales que conmovieron su espíritu.



## Joya Literaria

Plasma el enfado del escritor hacia la Real Academia de la Lengua, organización que consideró al pensamiento político liberal de Montalvo como la causa para no aceptarlo como su miembro.

# La Casa de Montalvo

Fragmentos de la escritura suscrita ante el Escribano Público Antonio Cisneros, mediante la que Don Marcos Montalvo, padre de Don Juan, adquiere el terreno en donde se edificara la casa de la familia Montalvo - Fiallos.

*En la Villa de San Juan de Ambato, a los treinta y un días del mes de diciembre de 1826, ante mi, el Escribano Público y testigos infranominados compareció la ciudadana María Naranjo viuda del ciudadano José de Silva y Mera, vecina de esta dicha Villa, a quien doy fe que conozco. Dice que por fin y muerte de su marido quedaron varios bienes y entre ellos un solar el mismo que linda por el frente con la "Plaza Mayor" (hoy Parque Montalvo), por el pie las casas del ciudadano Juan Arias; por un lado con los edificios del Cabildo y más terrenos pertenecientes a la pared pública de este lugar; y por otro costado con solar y casa del Dr. Prudencio Vásquez, calle pública por medio que baja al puente que pasa a Quisapincha. Su cuantía es de seiscientos pesos. Hallándose presente el comprador ciudadano Marcos Montalvo a quien así mismo doy fe que conozco, otorgo esta escritura por ser hecha a su favor para usar de ella y de sus efectos como y cuando viere le convenga. En cuyo testimonio así lo dicen, otorgan y firman siendo testigos los ciudadanos Juan de Cabrera, José de Mera y Nicolás Cabrera Salazar.*

*f) María Naranjo      f) Marcos Montalvo.*

La construcción se inició en 1827 y concluyó en 1834 y ocupaba el área que hoy corresponde al Mausoleo y la Casa de la Cultura.

En esa casa nacieron Francisco, Mariano, Francisco Javier, Brígida, María Alegría, Carlos León, Manuel Carlos, María Rosa, Tomás, Rosa Juana, Juana Manuela, Juan María, Isabel Adelaida y Luis Rafael.

La vida familiar no habría sido del todo apacible. Pues los ideales patrióticos de Francisco, Francisco Javier y Juan provocaron una vorágine de pasiones políticas, persecuciones, amenazas y destierros.

La propiedad permanece en poder de los Montalvo hasta aproximadamente 1880 cuando es vendida al Sr. José Rumazo y luego pasa a manos de su viuda Doña Eloisa Colina.

El 23 de febrero de 1896, el General Eloy Alfaro, mediante Decreto Especial dispone (en su parte pertinente): Art. 1º Adquiérase la Casa en la que nació el insigne escritor Don Juan Montalvo, para ser destinada a un plantel de educación.

Esta disposición provoca el rechazo de Doña Eloisa Colina de Rumazo, quien se resiste a entregar la propiedad. Por lo que se inicia un juicio que duró hasta 1926.

Recién en 1927 el Consejo Municipal de Ambato, toma posesión de la casa, destinándola inicialmente a Museo Montalvino y luego a la tradicional Biblioteca de Autores Nacionales. la que paso a ser parte de la Biblioteca Provincial en Abril de 2007.

El proceso duró hasta 1988 en que se reabre la Casa de Montalvo convertida en un Museo que presenta los más destacados aspectos de la vida y obra del más grande escritor ecuatoriano de todos los tiempos, Don Juan Montalvo.

Por decreto presidencial de Rodrigo Borja, La Casa de Montalvo pasa a ser una Institución Académica. En el Coloquio Internacional Juan Montalvo realizado en julio de 1988 en la que participaron delegaciones de siete países, se conmemoró el centenario de la muerte del Cervantes de América.

En el encuentro, se concluye crear un organismo que precautele, promueva y difunda el pensamiento del escritor. Por lo que en 1989 la Casa de Montalvo adquiere otra dimensión cultural.

El primer presidente de la Casa fue el Dr. Jorge Jácome Clavijo quien inició la misión de promover el estudio de la obra intelectual, del pensamiento de Juan Montalvo, en su contexto histórico y el aporte de valores con proyección nacional y universal.

La casa de Montalvo está conformada por una Junta Directiva, integrada por las principales autoridades del Cantón Ambato y de la provincia de Tungurahua. Un Consejo Directivo y la Dirección General, que activa la Dirección Académica y supervisa a la Dirección Administrativa Financiera.



Patio principal  
Casa de Montalvo

# Los Montalvo Fiallos

Don Marcos tuvo razones valdeeras para quedarse en Ambato, junto a su esposa Doña Josefa. Construyó el alero familiar en el centro mismo de la Villa, incluso, llegó a poseer unas once cuadras de tierra laborable en un suave recuesto de las lomas de Ficoa, a orillas del cantarino río. Pero Don Marcos Montalvo poseía además, otros bienes de valor en Punzán (Baños) Yambo y en Cunchibamba.

La vertiente familiar de los Montalvo, que nació en Andalucía, pasó por la ceja andina - la Villa de Guano y se sentó finalmente, en Ambato.

Luego de su matrimonio oficiado el veinte de enero de 1811 los Montalvo Fiallos se domiciliaron en la casa solariega construida en la esquina norte de la Plaza Mayor de esta ciudad, donde Doña Josefa fue alumbrando a sus hijos, 16 en total: Francisco (1812); Francisco Javier (1819); María Alegría (1822); Mariano (1824); Carlos León (1825); Carlos (1826); María Rosa (1827); Tomás (1828); Juan María (1832); Rosa (1833); Juana Mañuela (1835); Isabel Adelaida (1838); Luis Rafael (1839) y tres nombres desconocidos. Siete de ellos murieron en la infancia.

Don Marcos no se sentía forastero en Ambato. Era un elemento activo en la Villa. Había conquistado la simpatía y el respeto de muchos. Sus hijos se sentían protegidos por la aureola de prestigio de aquel hombre. Sin duda los dos hijos mayores alcanzaron un gran nivel cultural e intelectual, convirtiéndose en destaca-

dos personajes de Ambato.

Francisco y Francisco Javier estudiaron en la capital, cursaron con distinción estudios universitarios.

Francisco logró recibirse con honores de abogado, intervino en la vida pública del país, con miras progresistas y liberales, desempeñó algunos puestos distinguidos. Por su activa militancia liberal y su abierta oposición contra Flores, fue desterrado a Perú.

Francisco Javier, sobresalió como político en el período de Urbina. Figuró más tarde entre los perseguidos de García Moreno. Se distinguió como educador y periodista. Fue rector de los Colegios Bolívar y San Fernando, redactor del periódico La Democracia, Ministro de la Corte Suprema y Ministro de Relaciones Exteriores.

La estela fecunda de lucha y de honores de estos dos personajes, dejó al servicio de la patria su participación activa y combativa que sirvió de acicate para que destaque como figura fulgurante el más grande e ilustre de los ecuatorianos, Don Juan Montalvo.

Otro de los Montalvo Fiallos, Carlos, se dedicó a la agricultura en Punzán y murió prematuramente.

Isabel ingresó al Monasterio del Carmen Moderno, de Quito y profesó como Madre Isabel del Espíritu Santo.

Los otros hermanos no ocuparon puestos prominentes en la política, ni brillaron en las letras.

# Montalvo y la Juventud

“Juventud, sed libre buscando siempre el bien común, propendiendo de continuo a levantaros más y más por medio del trabajo y el cultivo de la razón y el corazón”.  
Juan Montalvo.

El gran maestro puso siempre su fe, su esperanza y su amor en los jóvenes, sobre todo en sus estudiantes porque estaba seguro que sus enormes energías en crecimiento, bien dirigidas por los caminos de la acción y la virtud, podían sacudir los cimientos de castillos despóticos y hasta hacer temblar al mundo carcomido por las infamias.

Montalvo fue un sembrador para la juventud; cultivó la luz en el surco de las ideas de libertad, de rebeldía, de hombría de bien. Mostró su ejemplo para decirles a los jóvenes que los méritos triunfan sobre las envidias y los enconos; les demostró que las voluntades robustas siempre vencen los obstáculos de la naturaleza o de los hombres; para enseñarles que nacieron libres y que tienen que vivir para la libertad, detestar la tiranía y la opresión. Y pretende convencerles de que su futuro no podrá conquistarse sino cuando los jóvenes sean leales a las palabras que pronuncien y a los anhelos que aman. Si su palabra es libertad, deben guardarle respeto. Y si sus anhelos son los de servicio al pueblo y a la democracia, tienen que ser firmemente leales para forjar sólidamente su destino.

Por esto es que no concebimos que entre la juventud se hable de libertad y se practique la intolerancia; se hable de libertad y se practique la incomprensión; se hable de libertad y se viva en el caos, en la confusión; se hable de libertad y se practiquen pasiones negativas.

La libertad es un valor constructivo - decía Montalvo -. La libertad no es ni puede ser fraseología negativa, si

es preciso morir por lo que amamos pues que así sea para demostrar lo mucho que vale la libertad cuando un hombre sabe sucumbir por ella.

Este es el Montalvo que aprendimos a respetar y admirar desde niños y que en nuestra juventud es una luz y una meta de esperanza.

Tenemos que mirar a la comunidad como una unidad moral, social, humana, en donde predomine la unión, el trabajo, el esfuerzo, una comunidad sin ataduras de la vanidad, el egoísmo, la voracidad, el irrespeto. Sólo así, podremos legar a la juventud, el mundo que Montalvo soñó, un mundo en el que los jóvenes puedan conducirse por los cauces del espíritu, por las manos del progreso y por la ventura de la patria.





## Montalvo y los Niños

Una de las frases célebres de Montalvo y que aparece en Capítulos que se le olvidaron a Cervantes, es la que se refiere a la niñez: “Los niños son en la tierra lo que las estrellas en el cielo... Si el hombre no pasara de cierto número de años, fuera quizá un ser tan puro y amable como un ángel”.

Montalvo amaba a los niños; fue su profesor y amigo, como si el espíritu del maestro de escuela se hubiera encarnado en él: “Casi todos mis amigos -dice en Páginas Desconocidas- pertenecen al dulce gremio de la infancia: nunca me faltan visitas. A donde voy, busco a los niños. Venid a mi párvulos”.

Y no solo él acudía a los niños, también ellos lo buscaban, porque las almas afines se buscan recíprocamente como movidas por la atracción del corazón que es más poderosa que la de la sangre.

En el exilio de Ipiales, los niños se le acercaban confiados, plétóricos de amor. Y Don Juan los recibía con una sonrisa generosa y con inefable ternura.

En Geometría Moral, en un enfoque rigurosamente autobiográfico Montalvo cuenta que: “Estaba recién llegado y entró una muchachita gordinflona, de cuatro años de edad, rubia, crespa, sin peinar: como los del pueblo, no traía zapatos; limpia, eso sí, y bien ataviada, como una princesa plebeya. De entre el seno y el de su

rebozo sacó dos huevos frescos, abultados, resplandecientes y extendida la manecita, dijo: “Son de mi gallina negra. De dónde viene el señor?” - Del Ecuador, mi vida, ¿sabes dónde queda el Ecuador?. - Si, por allá por Tusandala”.

“Luego llegó una anciana trayendo en brazos una chiquita ojinegra, boquirrubia, cuyo pelo ensortijado estaba en alzamiento popular. Entre el pecho de la mujer y sus propias manos apenas podía domar y sujetar un pollo subversivo que venía protestando por el aplastón. Rosita se llamaba”.

“Llegaron enseguida dos pillitos de lo más simpáticos: era el uno un cholo moreno, achaparrado, bien comido. Su compañero es rubio, pelo largo y liso, garzos los ojos, blanca la tez. Aquel inglesito andino se abrazó tenazmente de una pierna del señor extranjero y con ternura miraba para arriba, mientras éste le acariciaba la cabeza diciéndole: “Macario, Macario, ¿te han puesto ya en la escuela?”.

Sin duda, Montalvo fue muy estimado en Ipiales y más aún por los niños de la plebe, quienes le colman de sencillos presentes con la blancura que inunda sus almas limpias e inocentes.

Con este episodio de su vida, Montalvo enseña que el amor a las criaturas se ha de cultivar desde abajo, porque los de abajo requieren más amor y más

cuidado, precisamente porque sobre ellos cae la escarcha de la injusticia social.

Pero no era en Ipiales solamente, donde le amparaba a Montalvo la inocencia de los corazones infantiles; también en Ambato se repitieron las escenas. A mediados de 1877, “No sabía yo -dice en El Regenerador- donde poner los regalos de los pobrecitos que iban viniendo unos tras otros, a cual más gordinflón, a cual más rubicundo”.

El amor de Montalvo a los niños no se expresaba sólo en el regalo de afectos, pues Don Juan se constituyó también en provisor de lo que el maestro de la escuela no podía darles. Atendíales con la literatura didáctica que hacía el espectáculo público en los exámenes de antaño: las loas, los discursos.

Bien se comprende que son los niños del pueblo los que le visitan. Y él sabe que le aman sinceramente y que ellos están bien pagados con amor, lo confiesa: “Solamente Jesús habrá querido más que yo a estos rapazuelos que, ignorantes de la vida, cultivan sin saberlo la inocencia”.



# Montalvo y Alfaro

Era Junio de 1869. En Ipiales, Montalvo recibió la primera carta de Eloy Alfaro desde Panamá, en la que evidenciaba su total identificación con el ideario Montalvista e invitaba al ambateño a reunirse en el país centroamericano.

En es época, Alfaro aún no cumplía 27 años de edad y vivía Panamá, a los 22 inició su carrera de “Montonero”, como lo califica Galo René Pérez, recordando a otro luchador contumaz, civilizador y estadista, que se llamó a si mismo “Doctor Montonero”, el argentino Domingo Faustino Sarmiento, a quien coincidentalmente le han perennizado en su propio país bajo el título de “Viejo Luchador”.

Desde Panamá estimulaba, socorría y orientaba los conatos revolucionarios liberales que se gestaban en Ecuador. Su existencia agitada y fragosa no le había permitido tener algún encuentro con Montalvo. Pero entre ambos, había familiaridad espiritual, aprecio mutuo y una común posición ideológica y política.

Alfaro sentía que necesitaba junto a él una pluma heroica que suscitara el coraje revolucionario colectivo y perennizara, además, sus propias acciones de revolucionario y caudillo. Montalvo, por su parte advertía que le eran necesarios los fulgores de una espada superior, enardecida de amor por la suerte de la nación, para ver al fin realizados los propósitos de la campaña de su pluma.

Alfaro contaba con recursos económicos con los que podía respaldar la acción del escritor ambateño. En efecto, era un empresario muy próspero. Había logrado levantar una gran fortuna en Panamá, pese a ser migrante. Mantenía relaciones comerciales con Inglaterra y Francia. Era agente de una línea de navegación alemana. Tenía fuertes inversiones en una compañía minera de El Salvador. En fin, había constituido un imperio económico.

Pero lo ejemplar, era que jamás se veía devorado por el afán avaricioso de atesorar su fortuna. Apoyaba permanentemente a sus familiares y sobre todo, a su revolución.

Era Urbinista y ardoroso combatiente por la libertad. Estaba poseído de una radical aversión a la dictadura garciana; las transformaciones que él quiso para su país le convirtieron durante años en un hombre de trinchera. Aún en su vejez, jamás calmó a su espíritu ni a su espada.

Combatió no únicamente a García Moreno. Tras su asesinato el 6 de agosto de 1875, subió Borrero a la presidencia y fracasó. Compareció en la escena pública la figura de un caudillo militar, cínico, falaz, corrupto, despreciable, semejante a Ignacio de Veintemilla (Montalvo lo llamaba Ignacio de la Cuchilla). También lo combatió tenazmente, como lo hizo a José María Plácido Caamaño, guayaquileño, vinculado a los intereses de los cacaoteros y comerciantes del Puerto.

Finalmente alcanzó la gloria el 5 de junio de 1895 con el triunfo de las “Montoneras liberales” en la que sería la única revolución que se ha producido en la historia del Ecuador.

La Revolución Alfarista determinó la separación del Estado y la Iglesia; la educación pública, laica y gratuita; la libertad de los indios; la abolición del Concordato; la ampliación y democratización del Estado; la creación de los Normales; la supresión del diezmo eclesiástico; la construcción del ferrocarril al Pacífico; el Conservatorio de Música; la Escuela de Bellas Artes.

Eloy Alfaro nació en Montecristi el 25 de junio de 1842. Sus hazañas de revolucionario las realizó durante al menos medio siglo. A lo largo de sus dos gobiernos, de 1895 a 1901 y de 1906 a 1911, los cambios que experimentó el país fueron realmente importantes.

Sus sueños se esfumaron cuando una multitud vandálica lo asesinó igual que a sus generales, en una manifestación de brutalidad y de espeluznante salvajismo, el 28 de enero de 1912 en el Parque de “El Ejido”, en esa que Alfredo Pareja llamó la “Hoguera Bárbara”.

# Montalvo y Rodó



Para Ecuador e hispanoamérica Montalvo y Rodó constituyen cumbres máximas del pensamiento, del estilo literario y del magisterio ideológico de América. Los dos, separados por naturales y circunstanciales diferencias, se estrechan fraternalmente en la cruzada por la superación indolatina. Combaten y repudian prejuicios que desfiguran la democracia heredada por los libertadores. Se afanan porque la lengua de Cervantes, Quevedo y Santa Teresa conserven frescura remozada en los ex dominios españoles. ejercitan el estilo que musicaliza el oído, vibra dulcemente la sensibilidad y ennoblece el idioma. Se constituyen en voceros de un magisterio de palabra cálida, ejemplo oportuno, persuasión razonable y sinceridad elevada a altruismo.

Rodó se apropió del reconocimiento de la intelectualidad ecuatoriana por sus grandes ejecutorias y más aún, cuando publicó su magistral estudio biográfico crítico sobre Juan Montalvo. Y por esa exégesis del haber Montalvino, se vio más estrecha la afinidad que a los dos les unía.

Gonzalo Zaldumbide, en penetración de agudo exegeta, explicó que aquel estudio fue trazado “con orgullo y devoción de un hermano menor”, agregando que Rodó compartió con Montalvo, “la vocación de la caballería y el amor a la libertad”.

Por su parte, Alfredo Baquerizo Moreno, en 1924, dijo que “Montalvo y Rodó eran los vigorosos pedestales del monumento a la fraternidad de Ecuador y Uruguay. Ambos, artífices de la palabra castellana y restauradores del clasicismo puro en América. Ambos sembradores de principios e ideales en sustancia y esencia de latinidad, de cultura humanista, de altura eterna”.

Montalvo y Rodó nacieron en Suramérica con una diferencia de cuarenta años. Crecieron al impulso de su propia naturaleza y del ambiente circundante, pero de cara al sol. Se convirtieron en colosos de idéntica textura espiritual envueltos por la flama de ideales imperativos que representaban el clamor de la hora en Indo América. Y desde la atalaya de sus dominios, trocaron la palabra viva en parábola de mágica dicción y efectos promisorios.

Al profundizar su análisis de Montalvo y Rodó, Alfredo Baquerizo Moreno, encuentra la imagen de la personalidad de estos colosos en la naturaleza circundante y los describe de esta manera:

“Semejante el uno -dice- a la montaña que se yergue junto a la línea equinoccial, el majestuoso Cotopaxi, tan puro en su perfil, de tan suave y armónica belleza...; semejante el otro a la placidez y encanto del verdor fresco y ondulante de las colinas de su patria, y a la corriente de esas aguas que la ciñen y atraviesan con un ritmo de gracia y de bondad. Hijo aquel de la alta planicie de Los Andes; hijo éste del gran estuario del caudaloso Plata. El primero áspero, desigual, atormentado como la tierra en que nació y que la nutre y vigoriza para el golpe, la herida y el peligro de un recio y continuo batallar; el segundo, apacible, tranquilo, grave e igual con la dulce mansedumbre de la naturaleza que por doquiera le rodea y sonríe. Montalvo, dentro del estrecho horizonte de quiebras y de montes gigantescos; impetuoso, sonoro, precipitado como el río que entre nieblas y llovias, va descolgándose del seno que le da vida y movimiento, que choca y se estrella y se retuerce luego en violencias y aperturas de curvas y riscos. Rodó, sereno, mesurado, como ese mismo río en la llanura, libre ya de cauces empinados, de saltos de torrentes y furias que se deshacen en espumas de aguas martirizadas. ¡Cuán diferente naturaleza, qué diversidad de ambiente y de escenarios los separa y aleja!. Y sin embargo, cuanta unción, cuanta sinceridad y cuanta comprensión de Montalvo

en José Enrique Rodó, figura igualmente gallarda de esta América Española...”.

Un paralelo de hermandad, fuera de los influjos cósmicos, en pura realidad estética y espiritual lo trazó Santiago Argüello. Para él, Montalvo y Rodó son dos conductores de la conciencia hispanoamericana, dos ideólogos de afines trayectorias, pero también dos personalidades que siguieron meridianos propios para juntarse en el polo de una misión común.

Expresa Argüello:

“La diversidad de los estilos se halla en las sendas modalidades de enseñanza. Montalvo infunde amor por la libertad externa, y embiste con su pluma fanatismos y tiranías. Rodó promulga el deber de la libertad interior. Aquel, cuya misión era quebrar los eslabones de hierro, no podía menos que ser fuerte, violento, impetuoso, acometivo; éste, que debía contrarrestar los impulsos del instinto con la fuerza consciente; que debía sembrar máximas abonadoras en fatigados huertos mentales, y ganar la partida, en beneficio del ideal, no había menester sino de lo que tuvo, de aquello con que endulzó las almas de su generación: la suavidad de la idea de la sugestión de la parábola, del consejo evangélico, del uncioso sermón de la montaña”.

Argüello, Baquerizo Moreno, Zaldumbide y cuantos más ejercitaron el paralelo de los dos maestros de América, coincidieron en exaltar el estilo de su pureza lingüística, el poder de su palabra, el evangelio de sus doctrinas, la santidad de su magisterio y el relieve de su grandeza. Dos vidas paralelas de calidad gigante. “Vigorous pedestales del monumento a la fraternidad de Ecuador y Uruguay”.



Casa donde vivió Juan Montalvo en Ipiales.  
El 7 de Agosto de 1929 los hijos del Carchi  
colocaron una placa en honor  
al excelso pensador.

## Juan Montalvo en Ipiales

Tras posicionarse en 1869 como presidente García Moreno, Montalvo determina a Ipiales como el lugar definitivo para el transcurso de su proscripción.

Entre el ecuatoriano en desgracia y los habitantes de ese pueblo colombiano, se establece una corriente de simpatía que no concluiría jamás.

Montalvo es hombre austero y sencillo de costumbres. No fuma ni se embriaga. No toma contacto alguno con las pasiones del pueblo. Y aunque no oye misa, tampoco discute acerca de las creencias o de los hábitos de sus vecinos.

Vive solo. La mayor parte del tiempo, gusta pasar fuera del campo, de la población: mirando con afán a las lejanías de la cordillera de su patria: hundiendo el espíritu en la soledad y en la meditación triste.

Tan pulcro y elegante, con su atuendo negro y su paraguas, su estatura prócera y un andar cogitabundo, le ven los vecinos; tan extraño en sus aficiones a los lugares abandonados y agrestes; generoso con los pobres, los mendigos y los criados; aislado e infortunado, que no vacilan en aplicarle un diminutivo cariñoso: "Don Juanito".

Ocupaba por temporadas una pieza en casa del Dr. Juan Ramón Rosero. Las hijas del dueño de la casa

atendían con solicitud al huésped, a pesar de las pocas ocasiones en que Montalvo daba lugar a que le sirvan, puntilloso y delicado como era.

Luego buscaba otros departamentos, en los que vivía casi solo, especialmente cuando tardaba demasiado el dinero de su hermano Francisco Javier y de sus amigos. Entonces reducía su alimentación a raciones increíbles: un panecillo y una taza de café negro. El café era preparado por él mismo; pues había momentos en que sospechaba de todo el mundo, como posible campo minado para eliminarlo.

Montalvo aprendió a querer a Ipiales y al Sur de Colombia. Al referirse a Popayán manifiesta: “Esta ilustre ciudad es orgullo de los colombianos. Ha sido la cuna de los varones más eminentes de la Nueva Granada; en las Ciencias, Caldas; en la Iglesia, Mosquera, el Gran Obispo; en las armas, su hermano Don Tomás; en la elocuencia, la poesía, Julio Arboleda. Esta tierra es el crisol de la inteligencia y el valor”.

En el destierro, Montalvo escribió con mayor serenidad y aprendió en obras de importancia fundamental. Basadas en su memoria prodigiosa, escribió, durante este período de 1871 a 1875, muchos de los capítulos de los “Siete Tratados” y de “Capítulos que se le olvidaron a Cervantes”. También escribió Breves Cuadernos de Polémica.

Montalvo permanece en Ipiales hasta 1876, cuando regresa a Ecuador luego del asesinato de García Moreno, acaecido el 6 de agosto de 1875.

Muerto el dictador, Montalvo alzó su bandera por Borrero a quien preconizaba el Partido Liberal. Pero Borrero fracasó.

En la escena política aparece Ignacio de Veintemilla, quien se declara Jefe Supremo el 8 de septiembre de 1876. Montalvo rechaza el Gobierno de facto y Veintemilla lo destierra a Panamá.

En 1877 Montalvo vuelve a Quito a combatir en la clandestinidad. Por fin, en 1880 llega de incógnito a Ipiales. Ya no volvió a Ecuador. De lejos contempla la caída del odiado rival.

En 1881 se despide de Ipiales. Viaja a París, en donde fallece el 17 de enero de 1889.

Una de las improvisadas mesitas de trabajo, angosta y larga, según modelos en uso en Ipiales de ese tiempo, se conserva aún, en poder de la señorita Mercedes Rosero, quien en su casa, conoció y trató de niña a Juan Montalvo. Éste le dejó el mueble, como un recuerdo, al despedirse de Ipiales para siempre, en 1881.

# 17 de Enero de 1889

El 18 de enero de 1889, en uno de los diarios de París, publica una esquila funeraria: “Los compatriotas del Señor Don Juan Montalvo comunican su sensible deceso acaecido en París, el 17 de enero e invitan a los funerales en la Iglesia de San Francisco de Sales el domingo 20, a la hora meridiana. El cortejo formará en la casa del duelo ubicada en la calle Cardinet N° 26”. Firman los señores Clemente Ballén, Miguel S. Seminario, Federico Puga, Martín A. Icaza, Rosendo Avilés, Enrique Stagg, Enrique Seminario, Víctor Manuel Rendón, Alberto Sanz, Luis N. Dillon, Enrique Dorn, J. M. de Avilés, Domingo de Santistevan y Agustín Yerovi, todos guayaquileños.

Fue la colonia ecuatoriana la que organizó y costó los funerales y la que cuidó y pagó la enfermedad, los médicos y las operaciones quirúrgicas. Sobre todo, hay que destacar la abnegación y entrega del médico Agustín Yerovi y del Cónsul Clemente Ballén, respetuosos amigos que con asiduidad estuvieron junto a Montalvo durante el tiempo de padecimiento de una terrible pleuresía, que ni en Francia de esa época, la medicina alcanzaba a combatir. La neumonía inicial se había convertido, tras los primeros meses de tratamiento en una pleuresía purulenta. El mal, naturalmente, causó estragos irreparables en el organismo de Montalvo.

Los últimos meses de la enfermedad de Montalvo, desde agosto de 1888, fueron terribles y lo testimonia García Ramón en su obra “La España Moderna”,



Inauguración Solemne de una lápida conmemorativa, colocada en la casa donde falleció Montalvo, 26, Rue Cardinet París. Por iniciativa de Gonzalo Zaldumbide, la ceremonia se efectuó el 29 de Junio de 1925

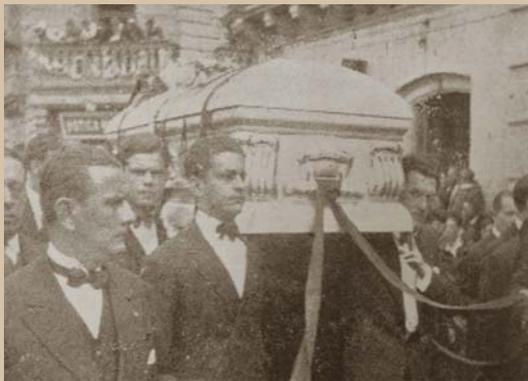
cuando manifiesta: “En septiembre de 1888 fui a visitar a Montalvo, se me oprimió dolorosamente el corazón al comprobar los progresos de la terrible neumonía purulenta que le consumía. Le consideré perdido. Llevaba en el costado una herida que luego de la operación, a propósito mantenían abierta los médicos. Le habían también practicado en su garganta una operación difícil y dolorosa; a pesar de todo: ¡Qué limpieza la de su ropa interior! ¡Con qué afán arreglaba los puños de la camisa de dormir para ocultar sus pobres muñecas! Luchaba con rabia contra la enfermedad: no creía morir”.

Sin embargo, conforme afirma Galo René Pérez en su extraordinario libro “Un escritor entre la gloria y las borrascas, vida de Montalvo”, “el gran ambateño no renegaba de una imaginaria inasistencia divina, porque conforme se encaminaba a su fallecimiento parecía que iba sintiendo la compañía amable de Dios”. Filosóficamente, seis años atrás, en sus Siete Tratados, había escrito: “Mi Dios es un misterio, misterio grande; y los misterios son las esperanzas de la muerte”.

La agonía de Montalvo comenzó el miércoles 16 de enero a las tres de la tarde. Sus reacciones vitales habían declinado considerablemente y como siempre, a su lado estuvieron el doctor Yerovi y Don Clemente Ballén. A la una de la tarde del 17 de enero de 1889 se lo vio expirar suavemente, serenamente, sin estertores... Ingresó a la inmortalidad de los grandes hombres.

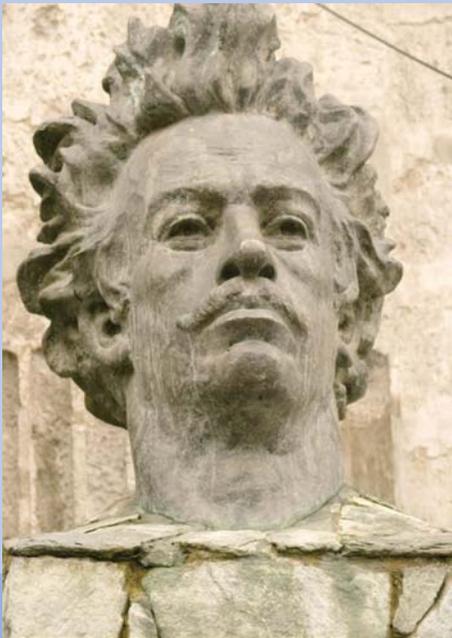
“Desaparecía así del mundo, casi olvidado, lejos de sus campos queridos y ausente de los suyos, el más admirable escritor ecuatoriano de todos los tiempos”.

La revista quincenal Europa y América que se editaba en París, en su número 195, del 1 de febrero de 1889 lamentó el deceso de Montalvo en estos términos: “Una irreparable pérdida acaban de sufrir las letras hispano-americanas. Juan Montalvo, el escritor profundo y elegante, el insigne autor de los Siete Tratados, de La Mercurial Eclesiástica, de El Espectador, acaba de bajar al sepulcro. Su preciosa existencia ha sido segada en flor, en el apogeo de su gloria, cuando más aplausos le brindaba el mundo”.



Traslado del féretro de Juan Montalvo de Guayaquil a Ambato el 11 de Abril de 1932

# Vigencia del Pensamiento de Montalvo



Busto de Montalvo, Extensión Casa de Montalvo

Sin duda, uno de los personajes más conocidos y controvertidos del arte literario ecuatoriano, es Don Juan Montalvo. Su estilo ha provocado apasionadas polémicas sobre su personalidad, su linaje, rectitud moral, su probidad en la literatura y en la política.

Su producción ha conformado una historia de ideas, de formas, de estilos; registro ineludible que constituye el horizonte, el punto de referencia, el marco que encuadra y condiciona toda actividad intelectual posterior y que marca pautas al presente.

En todos los escritos de Montalvo, en los libros de combate como *Las Catilnarias* o *Mercurial Eclesiástica*; en los libros de solaz, como *Geometría Moral*; en los libros de fabulación y realidad, como *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes*; en los libros tempestuosos como *El Cosmopolita*, *El Regenerador*; en los de reflexión meditativa como *Siete Tratados*, hay lecciones de moral, de virtud, de hombría de bien, de patriotismo. Son innumerables, en cada página, las lecciones que nos puede demostrar el florilegio ético Montalvino. Más aún, cuando estas lecciones se patentizan en cada uno de los hechos de su vida, ejemplario de vida sobria, medida, colmada de grandes soledades.

Montalvo —hombre de pasiones— amó y odió profundamente. La gradación de sus pasiones las pone en evidencia en sus *Páginas Desconocidas*:

“Afable soy con la inocencia, afable con la honradez, afable con el honor, afable con la hermosura, afable con la naturaleza, afable con la desgracia. Pero soy un demonio con pícaros, traidores, ladrones, corruptos, indignos, hipócritas, avarientos, viles, mentirosos, a todos los mato con el odio y el desprecio”.

En la Dictadura Perpetua, Montalvo nos profetiza los fenómenos de desarrollismo, desocupación, liquidación de la pequeña empresa, costos de la vida, inflación, zozobra ciudadana, cuando manifiesta:

“Los mayores enemigos se ven obligados a confesar que durante su gobierno la República ha gozado de paz, aunque no de moral y justicia... Se invaden los campos inocentes: se arranca al labriego del arado, se amarra al artesano, se despueblan los talleres, se provoca el hambre y la miseria”.

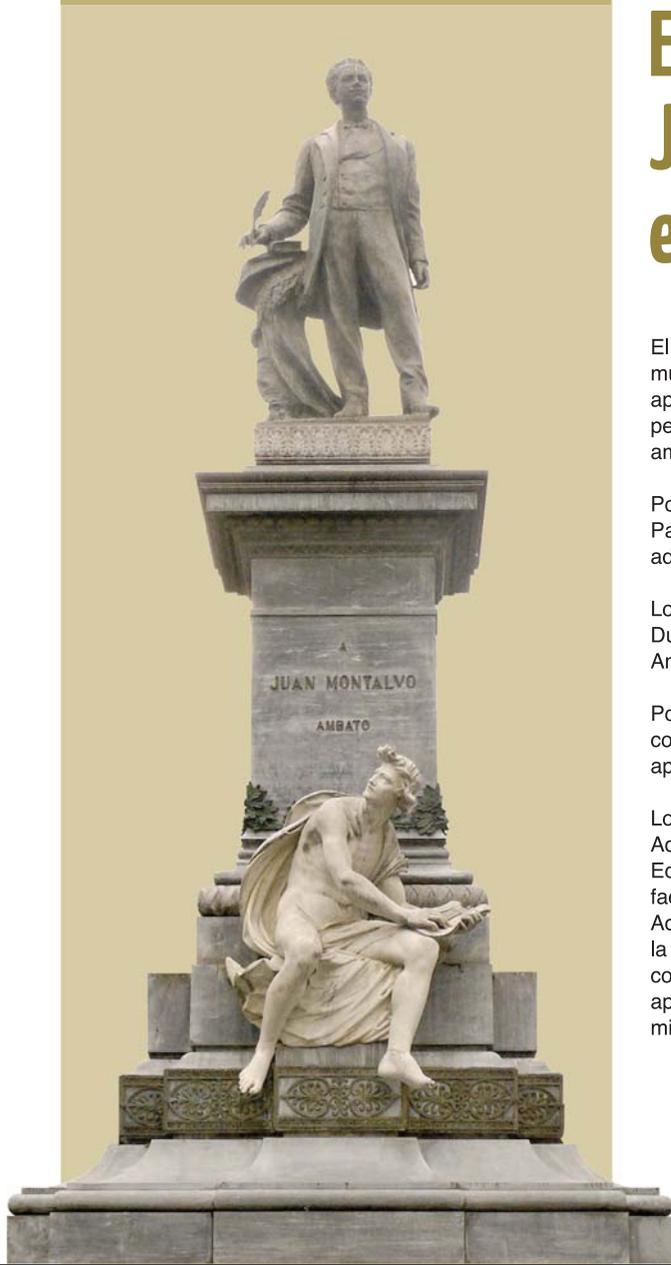
La visión profética de Montalvo se evidencia en sus declaraciones sobre temas económico-sociales, desvalorización de la moneda, trabaja el hombre y come cada día menos. La hacienda pública enriquece a pocos; tipos de cambios, encaje bancario, etc.

“La moneda es desconocida, el ruin papel es el símbolo de los valores; y el pueblo, el pueblo que trabaja, el pueblo que suda, el pueblo que da de comer, no come; el pueblo tiene hambre, cosa terrible, cosa inaudita; los culpables de todo, los políticos”.

Uno de los temas vigentes en nuestro país, relacionado con la rebelión y la justicia, encuentra en Montalvo una visión muy clara sobre subversión, heroísmo, injusticia humana:

“Felices son los héroes cuya causa es la libertad de los pueblos...virtuosos son los que obran por el bien del género humano, ya con la espada, ya con la pluma, batallando por las grandes mayorías en contra de los tiranos y los explotadores”.

La juventud fue una de sus grandes pasiones y a ella dedicó sus mejores y célebres escritos: Las Catilnarias, Lecciones al Pueblo, Dictadura Perpetua, Mercurial Eclesiástica, El Padre Lachaise, La juventud se va, Carta de un padre joven, El ejemplo es oro.



# El Monumento a Juan Montalvo en Ambato

El 16 de octubre de 1900, casi a los diez años de la muerte de Montalvo, el Congreso de la República aprueba la construcción de un monumento que perpetúe la figura moral e intelectual del ilustre ambateño.

Posteriormente, se conforma la Junta del Monumento y Parque Montalvo que tendría a su cargo la planificación administración y ejecución de tales obras.

Lorenzo Durini Vasalli a nombre de la compañía L. Durini & Hijos, es contratado por Alfonso Troya de Ambato para formalizar las obras a principios de 1905.

Por lo que, Francisco Durini C. realiza los bocetos y conforma las ideas que gustan a la Junta y son aprobados en primera instancia.

Lorenzo Durini se comunica con el profesor-escultor Adriático Froli. Le pide se entreviste con el Cónsul del Ecuador en Génova, Leonidas Pallares, quien le facilitaría datos referidos a la figura de Montalvo. Además, le remite un retrato del escritor, entregado por la Junta, lo que que traería más tarde, problemas, así como también los diseños del monumento que fueron aprobados por la Junta y le piden las maquetas del mismo.

En febrero de 1905, la Junta decide iniciar cuanto antes la construcción del pedestal de piedra diseñado por los Durini y cuya realización se entrega a Alfonso Troya, contratista de la obra inicial.

Francisco Durini plasma las ideas como lo demuestra el dibujo firmado el 11 de abril de 1905 y Lorenzo su padre, consolida las relaciones con Troya para que éste pueda formalizar el contrato definitivo con el Gobernador de la provincia, Modesto Fermín Chacón, hecho que se realiza el 9 de junio.

Alfonso Troya, consolida el contrato de dirección técnica y práctica tanto para el monumento como para el parque, el 22 de noviembre de 1905 con Lorenzo Durini Vasalli.

Los Durini se comprometen con Troya a hacer construir el monumento en Italia y colocarlo en el centro de dicho parque ateniéndose a las partes alegóricas, arquitectónicas y ornamentales de los diseños aprobados por la Junta. Para la estatua, que se basaría inicialmente en el pequeño retrato del escritor, Troya se reservaría la elección de la postura de los modelos que le presentarán los Durini.

Los materiales que se usarían serían el mármol de bardiglio (azulado oscuro) para las partes arquitectónicas; el blanco de Carrara para el “Genio de la Poesía” y el bronce de alta calidad y color oscuro para la estatua.

Las figuras ornamentales decorativas y alegóricas serían trabajadas bajo la dirección de los Durini con escultores de reconocidos méritos. Todos pensaban en los mismos artistas encargados de la ejecución del monumento de la Plaza de la Independencia de Quito. Así consta en los contratos.

El plazo de entrega se fija en dos años a partir de la fecha de la firma del contrato y por un costo total del monumento y parque en la suma de \$ 46.090 (Cuarenta y seis mil 90/100 sucres)

En ese momento Francisco Durini C. continúa sus estudios en Italia y vigila las obras que los Durini hacen realizar allá, entre ellas las de Ambato.

En enero de 1906, Froli trabaja las maquetas de la estatua y Antonio Grotti comienza a tallar los mármoles de la parte arquitectónica.

Aquí empiezan los problemas, pues, Francisco Durini no está convencido del parecido del retrato de Montalvo con los bocetos realizados por Froli, en todo caso el 26 de febrero de 1906 Lorenzo Durini recibe en Quito las primeras fotografías de los bocetos enviados de Italia. Lorenzo tampoco está conforme y se reserva mostrarlas y pide a Froli intentar nuevos modelos, incluido uno con los “brazos cruzados”. Para rematar, el Cónsul en curiosa acción “deseaba pasar” la estatua directamente a Froli.

La estatua del Genio de la Poesía sigue en proceso por Froli y las primeras fotografías después de pasar por las manos de Lorenzo Durini se las envía a Alfonso Troya el 9 de mayo de 1906, junto con la fotografía de la estatua de Montalvo, todo lo cual será presentado a la Junta el 2 de junio.

El problema del parecido de Montalvo continúa complicando las cosas y Lorenzo, gravemente enfermo, decide viajar a Italia el 25 de julio de 1906. En este viaje lleva reproducciones fotográficas y el original del pequeño retrato de Montalvo para obtener ampliaciones en Génova ya que las que hacían en Guayaquil no eran

de la mejor calidad. Lorenzo ignoraba que jamás regresaría.

Francisco Durini, ante la inminencia de los problemas retorna a Ecuador, está a punto de entregar el monumento de Quito y se halla a cargo de todas las obras contratadas por la compañía L. Durini & Hijos.

El 10 de agosto de 1906, el mismo día de la inauguración del monumento a los Héroes de la Independencia del 10 de Agosto de 1809 en la Plaza Grande de Quito, se ponía la primera piedra del monumento a Montalvo en Ambato.

En septiembre y ya muerto Lorenzo Durini, se complica todo con Froli, por lo que el escultor italiano Pietro Capurro asume la realización de las partes escultóricas del monumento. Tanto en la obra en mármol como en los bocetos definitivos en barro para la estatua y su posterior fundición con Pietro Lippi de Pistoia.

El 24 de mayo de 1907 llegan a Francisco Durini las fotografías del nuevo modelo de la estatua, remitidas a Alfonso Troya para presentarlas al Comité y haga las observaciones del caso antes de fundirla. Aquí empieza el segundo problema que entorpece los trabajos, pues, a más de que es difícil reunir al Comité, parece que el modelo no satisface y el 21 de junio Francisco Durini pide a Capurro suspender todo adelanto en la fundición. Pide también a la Junta nuevos datos y una fotografía diferente de Montalvo en la que pueda vérselo de cuerpo entero.

Pero ni los nuevos datos ni las nuevas fotografías, ni la decisión de parte de la Junta llegan. Mientras tanto en Génova, Capurro empieza a desesperarse pues los modelos en barro, antes de la fundición no pueden soportar tanto tiempo.

El 21 de agosto de ese año, Francisco Durini pide a Capurro que empiece a enviar las piezas de mármol del monumento con instrucciones para que se contraten los servicios de la compañía naviera Cosmos.

El 28 de enero de 1908 se despachan los primeros 27 bultos desde el puerto de Génova con las partes del monumento que vienen en el vapor Mardal de la Cosmos y aunque parezca extraño sin que aún se resuelva nada sobre la estatua.

Al fin, el modelo en yeso es aprobado por la Junta. Sin embargo algunos de los miembros de la Junta en una clara manifestación de indecisión buscan al Director de la Academia de Bellas Artes de Quito Don José Gabriel Navarro para que, con otros profesores se pronuncien. El Señor Navarro se exime de opinar porque el modelo ya ha sido aprobado por la Junta.

En todo caso, para bien o para mal, entre los profesores de la Escuela de Bellas Artes que "emiten opiniones" están el arquitecto-pintor Raúl María Pereira, el pintor León Camarero y el único escultor Carlo Libero Valente, este último conocido de Capurro. Los referidos profesores en términos no muy comedidos acusan de "vulgar" a todo el proyecto. Esto confundirá aún más el ambiente y multiplicará la polémica.

El 9 de marzo de 1908 están las piezas en Guayaquil. El cargamento llega a nombre de Alfonso Troya quien se encarga del traslado y de los trámites aduaneros hasta Ambato.

La Junta exige la entrega total del monumento. Francisco Durini ya no sabe ni cómo ni cuándo lo entregará, pues ahora "han encontrado" una fotografía

en las que Juan Montalvo está de cuerpo entero y quieren que en base a ella se haga la escultura. Todo esto acontecía después que la fotografía del modelo había permanecido “en estudio” en Ecuador durante un año.

Mientras tanto Capurro exige el pago de su trabajo. Francisco Durini por otra parte pide asimismo el pago de los saldos de lo entregado, aunque lo referente a la estatua quede para después.

El 14 de junio la Junta con el Ministro de Instrucción Pública, pide al escultor Carlo Libero Valente hacer un busto en yeso con el objeto de mostrar a personas contemporáneas de Montalvo para que puedan “aportar datos de su persona y su figura” así como también para que se pronuncien sobre su parecido, pues, luego enviarían fotografías al escultor Capurro para que rehaga “otra estatua”.

Mientras tanto, a mediados de Junio llegan a Guayaquil 60 cajas más de piezas de mármol del pedestal para el monumento que se supone se inaugurará el 10 de agosto de 1909.

En octubre los mármoles terminaron de llegar a Ambato al igual que la estatua del Genio de la Poesía. Francisco Durini viaja a Europa por varios asuntos entre ellos los aspectos pendientes de la estatua de Montalvo.

En todo caso, el Cónsul de Ecuador en Génova Leonidas Pallares comunica a la Junta en carta del 4 de febrero de 1909 que Capurro está modelando ya en yeso la estatua de Montalvo que será fundida definitivamente en los talleres de Pietro Lippi de Pistoia a un costo de 3.200 liras.

El Cónsul despacha las correcciones necesarias en el zócalo por los cambios efectuados en el modelo del Genio de la Poesía trabajado por Capurro con relación a las primeras ideas de Froli basadas en los diseños originales de los Durini.

Este precioso monumento después de varios obstáculos terminará finalmente por inaugurarse el 20 de Junio de 1911.

“Esta señorial imagen tiene ya una estatua donde perdura. Cuando, en un cercano porvenir, los pueblos hispanoamericanos pongan en acerbo común las glorias de cada uno de ellos, arraigándolas en la conciencia de los otros, la imagen de Montalvo tendrá cuadros y bustos que la multipliquen en bibliotecas y universidades de América. La posteridad, llamada a consagrar los laureles de este primer siglo, dirá que, entre los guías y mentores de América, poco tan grandes como el hijo de Ambato”.

(“Montalvo”, de José Enrique Rodó. Cultura, Año 1, N° 11, Abril 1927).

# Himno a Juan Montalvo



## CORO

Con España, con Grecia, con Roma,  
vinculaste el sentir nacional;  
salve, egregio señor del idioma  
salve, claro tributo inmortal.

## ESTROFAS

Grecia y Roma te dieron la sangre,  
te dio España el idioma sonoro  
con que el siglo magnífico de Oro  
dijo al Mundo lo que era español.  
Pero es don de la América nuestra  
tu soberbia de libre, tu brío,  
tu huracán en la voz, tu alma-río  
tu cerebro de acero y de sol.

Fuiste el rudo Amazonas, que azota  
las orillas con látigos de agua;  
fuiste el alto, el audaz Tungurahua,  
fuiste el puma, la boca, el cóndor.  
En ti encarna completa la Patria  
-viento, mar, tempestad, rayos, Ande-;  
porque cuanto hay en ti de más grande  
es grandeza que da el Ecuador.

LETRA: REMIGIO  
ROMERO Y CORDERO  
MÚSICA: SIXTO  
MARÍA DURÁN

# Anécdotas de Don Juan Montalvo

- La memoria de Montalvo era prodigiosa, nada de lo oído o visto en la escuela, o leído en los textos, se le olvida. Cuando estudió en el colegio de San Fernando uno de sus compañeros pronunció un discurso muy aplaudido. Por la noche, en un círculo de estudiantes, recita Montalvo el aporte literario de su amigo. Los jóvenes se agitan, el autor palidece, se alude al plagio. Montalvo sin más que su verdad dice: “No, el discurso de este amigo fue excelso, obligó toda mi atención, lo sé de memoria”.

- En los años de escolaridad, Montalvo perdió a sus padres y para agregar más heridas a su corazón, su hermano Francisco fue llevado al presidio, porque era rebelde con los tiranos de su Patria. fue así, que comenzó a cimentar su escuela para abatir las tiranías.

- Él mismo refiere, cómo despertó en su niñez el sentimiento por escribir poesía. Cuando tenía trece años, había oído tanto la palabra “libertad” y las tantas acusaciones al General Flores, que se enamoró de esa palabra y aborreció a ese hombre. En un periódico leyó unos versos y se dijo con audacia: “Yo también he de hacerlos”. Y los hizo, elogió a la libertad y condenó la esclavitud empleando el verso. En principio sus poesías no fueron apreciadas, no tenía suficiente habilidad para versificar; poco a poco, se perfeccionó con voluntad pero nunca publicó poesía.

- Un frenólogo americano y discípulo del Dr. Gall predice el futuro intelectual de Montalvo, tras poner las manos sobre la cabeza de algunos estudiantes, llega al joven Montalvo y dice: “Usted, abriga indecible pasión por los hombres grandes”. Acierto o coincidencia...? Montalvo dominó a los clásicos latinos y griegos.

- Montalvo, debido a la crisis fiscal de la época, cuando fue Secretario de Legación en Francia, por las dificultades internacionales de su país, propuso, servir al cargo con la mitad del sueldo, o sea con mil quinientos pesos anuales. El gobierno, aceptó el sacrificio del joven secretario.

- Al ver el caos político en el cual estaba sumergida su patria, el admirador de la belleza de París y Roma, se apresta a combatir al tirano García Moreno y la primera enemistad con el gobernante fue una carta dirigida a éste, la respuesta fue una burla a su enfermedad.

- Una tarde en París, Montalvo invitó a un amigo a tomar café, cuando iba a pagar se dio cuenta que le faltaba dinero; sacó del bolsillo su pluma de oro para cancelar con ella. Su amigo al conocer la situación le dijo: “Eso no cubrirá la cuenta”. Montalvo respondió: “Esta pluma no vale por el oro, sino por lo que ella ha escrito”.

- En Ipiales, en casa de su amigo Ramón Rosero, estalló una revuelta en toda la provincia del Carchi -¡Viva Montalvo! ¡Abajo Veintemilla!- gritaban las multitudes que tenían en mente proclamar la Jefatura Suprema de Montalvo; el intento fracasó y Veintemilla aumente el odio y la persecución contra Montalvo.

- Amigos suyos en España gestionaron para que Montalvo forme parte de la Real Academia de la Lengua; mas, como sus obras eran liberales, se le acusa de hereje, los Miembros de la Academia no lo aceptan. “Yo valgo más fuera de la Academia” dijo él. Distinciones honoríficas le llovían.

- Era invierno en París, Don Juan tenía 56 años, se sentía enfermo, los médicos le descubrieron una supuración interna. Había que operarlo. Juan Montalvo permite ser operado sin anestesia, arguyó que jamás en su vida ha perdido la conciencia de sus actos.

- Juan Montalvo despidió a un sacerdote de su habitación por no creer en la confesión, le manifestó que tiene la conciencia tranquila y limpia y que bajará tranquilo al sepulcro. Sus últimas palabras fueron dirigidas a su amigo y compatriota Yerovi: “Repítalo a los míos lo que ya dije en una carta a mi hermano, en los días de mi enfermedad ni Dios ni los hombres me han faltado”.

- Yo he llorado por un zambito criado mío lágrimas que hubieran sido envidia de un hijo. Era manso, apacible, diligente y amoroso. Esta seráfica criatura cayó con fiebre un día y murió. Cuando su madre, una negra alta y seca, le echó al pobrecito a la espalda para llevarlo al cementerio, no la seguí por no ir gimiendo por la calle. Por la tarde, un llanto lastimero llenó de repente la casa donde yo vivía. Era la negra. Señor, me dijo, el Señor Cura no permite sepultar a mi hijo mientras no consignemos los derechos; dice que allá le comerán los perros.

Cuando el clérigo me vio ante él, con los ojos encendidos por la indignación, de aspecto feroz que iba a consumirle, tembló.

- Señor Don Juan, repórtese ¡Por Dios!, ¿Qué hay?

- Señor Cura, ustedes no tienen derecho a los derechos de un desheredado para cuya mortaja y cuya misa fúnebre dejó de comer cuatro días el triste pan del destierro. Pero si existe plata por sus obras pías, ¡Aquí tiene usted!.

El clérigo negó todo, dijo que eran mentiras y picardías de la negra, y que el cadáver y yo seríamos servidos como lo manda.

• En uno de los destierros de Juan Montalvo en Colombia, mandó a vender su reloj de oro y el plumero que fueron ofrecidos al coronel Francisco Vela quien adquirió el reloj pero no quiso comprar el plumero, sin embargo, imaginando la penosa situación del escritor, le envió el valor correspondiente rogándole que conservara la prenda. Don Juan como es de suponer, no aceptó el ofrecimiento. A la muerte del coronel Vela, su viuda Filomena Rojas regaló el plumero a Camilo Álvarez quien redacta esta anécdota el 25 de junio de 1910, en Ipiales.

• Don Juan frecuentaba Baños de Agua Santa. Llegaba a casa de su hermana Alegría. Un día salió a pasear a caballo y al cabo de algunas horas volvió a casa. Un negro sirviente acudió a tener la rienda de la cabalgadura para que desmontase, al hacerlo observó al negro, cuyo poncho se iba en hilachas. Tomó entonces el suyo de bayeta de pellón que llevaba sobre la montura y se lo regaló. La hermana que presenciaba la escena le recriminó por regalar al negro una prenda costosa, a lo que Don Juan respondió “el negro nos sirve bien y no es justo que ande casi desnudo, a él le hace más falta que a mí. Te prohíbo que se lo quites”.

• Don Juan pasaba largas horas en la casa de una familia ecuatoriana que fue a vivir en Ipiales, esa familia alivió en algo la amargura del destierro. Un día después del acostumbrado diálogo, se despedía, cuando la señora, su paisana, notó que el pantalón de Don Juan tenía una feroz desgarradura y entonces le dijo “pero Don Juan, qué poca confianza la suya, me lo hubiera dicho y en un santiamén estaba compuesto ese pantalón”. “Déjelo, doña Alegría, contestó Don Juan, lo roto significa descuido, mientras que lo remendado es pobreza”.

• Don Juan Montalvo en el exilio repartió lecciones de caridad. El mismo cuenta que “un día no me había quedado por todo caudal sino un franco en el bolsillo y se lo di a una muchachita, porque todos estamos

obligados a dar de comer al hambriento. ¿No se lo había de dar ? Traía atada la cabeza; en sus rasgados ojos brillaba el hambre. Su cara era una elegía: chupadas las mejillas, pálidos los labios, andrajoso el vestido, el pie desnudo. Llegó y me miró y me extendió la manecita, ¿no había de dar mi franco?”.

• Aún niño, a Don Juan, presenció el atropello del que fue objeto su hermano mayor Francisco, que por el solo delito de comulgar con los ideales liberales, fue desterrado a Perú, por orden de Juan José Flores y con el auspicio de su ejército. Esta atrocidad repercutió enormemente en Montalvo, al punto que a la edad de 20 años, escribe su primera prosa, una maldición a las dictaduras.

• En alguna ocasión, en la acera de una calle de la ciudad, se encontraron los dos grandes personajes de la literatura ecuatoriana: Juan Montalvo y Juan León Mera. Los enconos y rivalidades ideológicas hizo que Mera diga a Montalvo “yo no doy paso a burros”, Don Juan se retiró del paso, hizo un ademán con su mano y dijo en respuesta “pero yo sí”.

# Montalvo en la visión de Vargas Vila



## Montalvo visto por los grandes pensadores de su época

Era excelso entre los excelsos.

Ocupaba la cima de los grandes espíritus. Confinaba por un lado con los genios y por el otro con las multitudes. Era clásico como Desmoulin, y rudo como Marat. Era austero y tumultuoso; predecía e insultaba; todo en él era olímpico: el dicitario y el canto.

Nadie ha escrito mejor que él la lengua española en la América Latina.

Era puro y fuerte, sin mancha y sin desmayos. Su anatema mataba.

No escribía si no, esculpía. Los tiranos inmortalizados por su pluma son bajos relieves, grotescos y sombríos, allí en el frontis de la Historia. No viven por ellos si no, por él. Así levantan las águilas a las serpientes en el pico y en las garras.

García Moreno, Urbina, Veintemilla, allí están escupidos, y esculpidos por él. Su saliva inmortaliza.

Esa es la gloria de ellos, haber sido tocados por el extremo de aquella pluma de fuego, que como el hierro rojo quema y alumbra.

Proscrito, perseguido, acechado; escapando aquí del patíbulo, allí del puñal, más allá del veneno, fue este insurrecto sublime de playa en playa y de pueblo en

pueblo, bajo el fardo de sus tristezas, con la corona de sus dolores, estremeciendo el horizonte con sus gritos de Titán.

Para Montalvo no hubo calma.

Eterno mar siempre en cólera, arrojando su espuma contra el escollo y lanzando sus olas tumultuosas y soberbias a la playa: La tempestad era el rumor de su genio.

No se calmó si no, con la muerte.

Solo, pobre, triste, pero soberbio siempre, como una águila viuda, se refugió en su aislamiento, plegó las alas de su espíritu y su cabeza poderosa se dobló... No la inclinó si no, ante la muerte!

Allá en París, entre los ruidos de la civilización y del placer, murió el sabio austero, consumido por el fuego del amor a la Libertad y a la Justicia. Insultado, perseguido, calumniado, cayó el apóstol.

Prometeo rompió la cadena... El buitre hosco tendió las negras alas, harto de picotear al Titán, atravesó el Atlántico y plegó el vuelo en las espesas selvas americanas.

Allí esperó la vuelta del proscrito muerto. Ya no podía picotearle el vientre, pero anhelaba picotear sus huesos.

Un día se vio un buque aparecer en el horizonte...

Oscura nube de buitres tendió el vuelo y graznaban y se cernían sobre el navío y aleteaban furiosos.

Eran los sacerdotes del Ecuador que salían a cerrar la entrada a la gloria del Ecuador. Era que volvían a la

patria los huesos de Montalvo y los buitres del catolicismo salieron a su encuentro. Los apóstoles de la mentira no han perdonado al apóstol de la verdad.

Allá en Guayaquil, en tumba humilde, reposan los restos del ecuatoriano más grande y del escritor más ilustre de la América Latina...

Murió él, y murió la protesta.

La América Latina languidece con plétora de poetas, cortesanos y aduladores.

¿En dónde están los herederos de Montalvo?

¿En dónde están las almas combatientes?

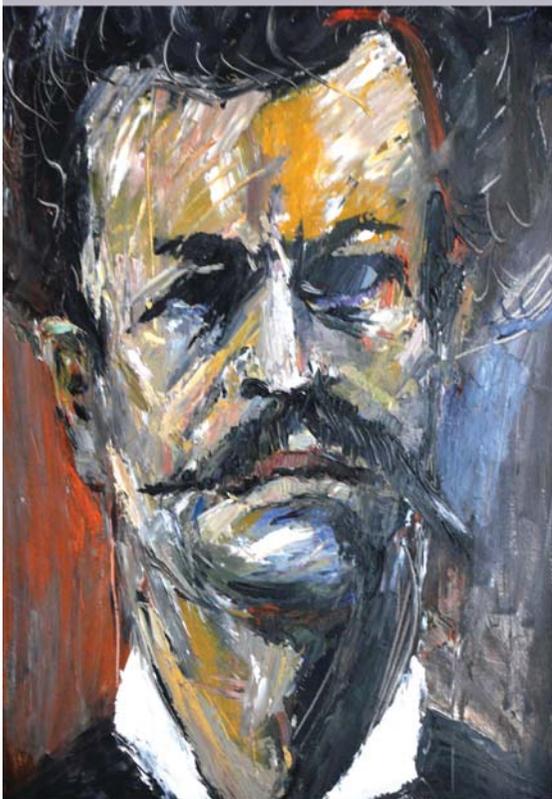
La libertad perseguida, buscando héroes y mártires, puede ser descrita como la Roma decadente del poeta: Corrió el foro llamando a sus legiones, dispersas y distantes y solo respondieron los histriones mezclados al tropel de las bacantes.

¡Oh época menguada y triste, tu pasarás!

No es eterna la noche en el horizonte, ni en los pueblos.

Un día, manos poderosas alzarán el escudo de Montalvo, caído sobre su tumba.

La estatua del apóstol levantada allá en Quito, cerca de las nieves perpetuas, iluminada por las llamas del Pichincha, anunciará al mundo que la Libertad ha escalado los Andes, y que la sombra cariñosa y austera de Montalvo, vela por ella en su supremo aislamiento y en la olímpica serenidad de su grandeza...



Juan Montalvo  
Óleo del artista plástico ambateño  
Franklin Ballesteros  
Casa de Montalvo

## Medallón

\* Conocí a Montalvo en Quito a fines de 1868, cuando el Ecuador se hallaba estremecido de asombro debajo de aquella erupción salvadora que Don Juan había bautizado de "El Cosmopolita". Iba él por la acera de una calle central, yo por el frente. ¡El Cosmopolita! oí decir a varios transeúntes que se detuvieron a mirarlo. Cruzé la calle y me coloqué cerca de él, en el momento en que García Moreno aparecía a cincuenta pasos de distancia. Iban a encontrarse aquellos dos adversarios temibles, pero la pantera evitó al domador, entrándose por el zaguán de una casa. Montalvo siguió adelante, erguido, cogitabundo, imponente. Hallábase al ras de los treinta y cinco años y toda su majestuosa persona exhalaba ese como fluido que cautivaba o repelía, según el temperamento de los que se amontonaban a su paso, atraídos, cuando por la admiración y el cariño, cuándo por el rencor y el miedo a su palabra. Su estatura era realmente excelsa y descollante, recta, cenceña, bien proporcionada: jamás he visto cabeza de varón mejor colocada sobre los hombros que la del noble Don Juan. Y su rostro era moreno y enjuto; pero de facciones muy regulares; la viruela empreteció su semblante, como él mismo lo confiesa en uno de sus rasgos admirables de egotismo. Cuello nervudo y flexible, barba redonda y saliente, labios en cuyas delineaciones estaba escrita la costumbre de pensar, así como la incorrupción de su existencia, y ligeramente cubiertos por un bigotillo largo, pelo raro. Destierros, privaciones, calumnias, contratiempos, empleo cotidiano de la fuerza interior denominada energía, meditación, estudio, soledad, desengaños,

(DEL LIBRO  
"MONTALVO Y  
GARCÍA MORENO" DE  
ROBERTO ANDRADE)

muchos y muy crueles, melancolía profunda especialmente; todo esto había plegado la piel, corridos los años, en la comisura derecha, como lo observa el señor García Ramón, y marcado en la fisonomía un dejo de “reconcentrada amargura”. Esta observación me la hizo por primera vez Abelardo Moncayo en 1874, “delante del retrato de Don Juan: “¿es esto desdén o tristeza?” –Uno y otra, contéstele”. Mucho después oí el timbre de su voz, la cual no era para resonar en la tribuna: ahogábala la pasión al salir, salía en modulaciones entrecortadas por involuntarias reticencias, viva, aguda, insonora; pero jamás revelaba tanto el temperamento encendido de Don Juan, como cuando recitaba composiciones en verso, o discurría acerca de algo tierno o lacrimoso, entonces manaban de su garganta, inflada como la de la paloma al arrullar, sonidos “empapados en lágrimas”, según la expresión del enamorado Tománvol. (1) La nariz era “valiente” y recta, amplía la frente, “explosión de enormes anillos de azabache”; cuya abundancia era de sorprender en una cabeza tan pensadora. “La forma de los labios, añade el escritor europeo, quien lo conoció poco antes de morir, acentúa la expresión de cansancio y languidez que adopta la cabeza cuando se inclina en actitud de escuchar, doblándose un poco sobre el pecho al peso de hondas desdichas y altas ideas. Esta actitud era en él más característica que el arrogante porte con que se levantaba cuando sentía los ojos del observador fijos en los suyos. Brillaban éstos entonces bajo la arqueada ceja, negros, profundos por lo reducido de la córnea; afables y cariñosos, cruzában los fugitivas llamaradas de la fogosidad interior de aquel espíritu que con tan completa sinceridad dijo de sí: “Humilde con el Señor, alto con los altos, me hago pequeño, como Filotas, cuando las he con gente bondadosa y modesta. Para los viles, desprecio; para los malvados, odio; para los criminales espanto”. “Los hombres extraordinarios en los ojos tienen rayos con que alumbran y animan, aterran y pulverizan”, dice Montalvo hablando de Bolívar. El héroe de Chacabuco y Maipú fue célebre por el modo de mirar, como lo fue el de Junín y Boyacá: los ojos de Montalvo eran extraordinarios realmente por la exactitud de las revelaciones de todas las tempestades

del alma. Casi nunca tuve ocasión de mirarlos relampagueantes o indignados; más aun meditabundos o festivos, pesarosos o entusiastas. No miraba a nadie en la calle, y caminaba con paso regio, claudicando levemente a causa de una enfermedad de la pierna, que en su juventud le tuvo en cama siete meses, época de la cual se sirvió para admirar con su instrucción; caminaba despacio, con gravedad, como quien está seguro de vencer en caso de alguna embestida repentina. Vestía el día en que le conocí un sobretodo negro y muy largo, puños y cuello muy blancos, corbata y pantalón también negros y sombrero de copa alta. Jamás se me ha separado de la imaginación la idea de que influyó mucho en las minuciosidades exteriores de su vida la lectura de aquel Byron, cuyo nombre le causaba estremecimientos con frecuencia. Uno y otro admiraron a la naturaleza y pregonaron esta admiración en páginas que son florescencias melodiosas: lloraron, se rieron, se echaron de hinojos, inquirieron al otro lado de las nubes la carilla de un serafín jugueteón, en los lagos la de alguna nereida embelesante, en el cáliz de la flor un beso, en el océano y el firmamento al Todopoderoso. “En mi juventud compuse versos, nos decía a Moncayo y a mí en 1878, compuse un poema de viajes por el estilo del Childe Harold: después he salido bien en la prosa, y el poemita ha quedado relegado para pasto de ratones, lo publicaré algún día, pero anónimo”. No lo publicó y murió, como si las mejores de sus obras duermen todavía en el sumidero de un implacable silencio?. Oh infortunio! Oh Ecuador! Cuánta es la diferencia, con todo eso, en lo concerniente a la incorrupción y rectitud, entre el poeta de “alma de Apolo y sangre de Venus”, y el incomparable discípulo de Zenón de Elea y el Predicador de la Montaña!.

\* Roberto Andrade (Imbabura 1850-1938) Liberal, periodista, escritor, ensayista, diputado; lector y compilador de los escritos de Montalvo.

# Capítulos y el Quijote

De septiembre de 1881 a enero de 1882 se imprimieron las últimas Catilinarías doce tomos en total.

Para muchos la lectura de Las Catilinarías es la preferida de entre todas las obras de Montalvo. Aún hay quienes creen que aquellas páginas son lo que sigue actual y vivo de su literatura, porque difícilmente se podrá encontrar nada superior en las letras de combate del ensayo castellano.

Miguel de Unamuno, gran escritor español y en algún modo discípulo declarado de Montalvo, llegó a asegurar que un pasaje de la Sexta Catilinaría le hizo temblar hasta las últimas raicillas de su alma, al extremo de que se le asomaron las lágrimas: "Desgraciado del pueblo donde los jóvenes son humildes con el tirano, donde los estudiantes no hacen temblar al mundo". Para un temperamento batallador como el de Unamuno, nada podía haber más confortante que las expresiones punitivas e inexorables de Las Catilinarías<sup>1</sup>.

La resonancia alcanzada por aquel libro, bien puede decirse que le trazó el camino final a la fama y a su ambicionado trayecto literario europeo.

En su último viaje de exilio, llevó en su equipaje, cuidadosamente guardado el tesoro de su material inédito: Siete Tratados y Capítulos que se le olvidaron a Cervantes.

Estos Capítulos, Ensayo de imitación de un libro inimitable, se escribieron en su mayor parte en el desamparo de Ipiales, en el lapso de seis meses.

Entre 1886 y 1887 Don Juan le advirtió a su sobrino Adriano Montalvo sobre la absoluta necesidad de quemar unas copias manuscritas que había dejado en su poder y que eran, nada más y nada menos que los Capítulos que se le olvidaron a Cervantes y El Libro de las Pasiones (cinco obras de teatro) dado que la versión definitiva la tenía únicamente el mismo autor.

<sup>1</sup>.- Galo René Pérez  
"Un escritor entre la gloria y las borrascas"



Grande era el interés del Maestro ambateño por publicar cuanto antes sus “Capítulos”, pero esto, definitivamente, no ocurrió, a pesar de sus afanes por hallar el modo de editarlos y del celo que puso en corregirlos y mejorarlos. Su fe en el valor de ellos era inquebrantable, eso hizo más dolorosa la impotencia, que era exclusivamente económica, para llevarlos a la imprenta. Hubieron de pasar seis años desde su fallecimiento para que al fin aparecieran. Se los publicó en la imprenta y estereotipo de Pablo Jacquin, en Besanzón, Francia, en 1895. Otra publicación apareció en 1898, bajo la responsabilidad de Montaner y Simón, editores, calle de Aragón, nums. 309 y 317. Barcelona.

Según afirma Antonio Sacoto, en su obra Juan Montalvo, el Escritor y el Estilista, Montalvo no pudo resistir la tentación de imitar a Cervantes; “desde temprana edad es un asiduo lector de El Quijote, se satura de su filosofía, se empapa en el lenguaje del amo y el escudero, y estudia profundamente la gramática y la sintaxis cervantina”.

A la edad de 35 años publica en El Cosmopolita un capítulo que se le olvidó a Cervantes, que mereció, sin reticencias, el elogio de Samper, reconocido crítico colombiano. Las palabras de Samper, constituyeron, probablemente, el acicate que el inquieto espíritu de Montalvo necesitaba para emprender en la atrevida empresa.

En El Buscapié, el último de los Siete Tratados, que se incorpora a Capítulos que se le olvidaron a Cervantes como prólogo, hay una exégesis del Quijote de Cervantes. “Solo quien se sumergiera tan profundamente en la obra de Cervantes, como Montalvo, podría emanar juicios tan reveladores que pervivan hasta nuestros días como pilares de aquella gran epopeya caballeresca”<sup>2</sup>.

En las primeras líneas de “El Buscapié” se puede apreciar el afán de Montalvo por explicar que al imitar a Cervantes no se propone igualarle, peor competir con

él, si no, simplemente, quiere ofrecer un tributo al Maestro de la Lengua, fruto de su admiración y respeto.

“Proponerse imitar a Cervantes, ¡Qué osadía! Osadía puede ser, desvergüenza, no...Tómese nuestra obrita por lo que es —un ensayo- bien así en la sustancia como en la forma, bien así el estilo como el lenguaje. ¡El lenguaje! Nadie ha podido imitar el de Cervantes, ni en España. ¿Y no es bueno que un americano se ponga a contrahacerlo...?” (Siete Tratados)

Montalvo, no solo admiró al Quijote, si no que, como apunta Rodó “Fue un hombre de castiza altivez y de porte hidalguesco. Fieramente altivo como un hidalgo español y a veces con la fría elegancia de un inglés. Grande en la vida y en la muerte. Señoreó y ennobleció las calles de la urbe y las sendas de la historia con su andar grave y digno; y al morir se vistió de frac y se rodeó de flores para saludar de etiqueta a la eternidad”.

Fue cosmopolita como su obra. Ciudadano de todas las naciones, ciudadano del universo. Bien se puede aplicar como a Don Quijote los versos de Rubén Darío:

“Noble peregrino de los peregrinos  
que santificaste todos los caminos  
con el paso augusto de tu heroicidad  
que nadie ha podido vencer todavía  
y la lanza en ristre todo corazón”.

Don Juan, asumió siempre la posición desinteresada de combatir con la pluma, desde el puro ángulo del intelecto, las tiranías que en nombre de Dios o la libertad habrán de solazar esta tierra.

“El que no tiene algo de Don Quijote, no merece el aprecio ni el cariño de sus semejantes”.

Juan Montalvo  
Capítulos que se le olvidaron a Cervantes

<sup>2</sup>- Antonio Sacoto,  
“Juan Montalvo, el  
Escritor y el Estilista”

## Cuentos de Montalvo

**Jorge Jácome Clavijo**, primer Director General de la Casa de Montalvo como Institución Pública, durante el ejercicio de la misma, entregó a la colectividad varios estudios sobre el Cosmopolita. "Cuentos de Montalvo" que es una recopilación de los cuentos filosóficos del eximio escritor ambateño, narrados unas veces con fantasía y otras con realidades vividas por el autor, es una obra que contiene un estudio introductor del Dr. Jácome.

## Un escritor entre la gloria y las borrascas. Vida de Juan Montalvo

Está considerada como la biografía más completa sobre el Cervantes Americano. Su autor, **Galo René Pérez**, a través de un lenguaje comprensivo y con un estilo particular, al ir describiendo los diferentes pasajes de la vida y obra del ilustre escritor y de las épocas marcadas por la historia ecuatoriana, ubica al lector mentalmente en los tiempos, lugares y hechos narrados, convirtiéndose en ávido testigo de los sucesos. No en vano la obra lleva ya su séptima edición.

## Otros

**Manuel del Palacio**: "Los Siete tratados son demasiado profundos para que lleguen a ser populares".

**Rafael Seijas**: "Los Siete Tratados son nuevo universal triunfo del talento e instrucción de Montalvo, aprovechados en obsequio de la libertad y de los demás bienes que aspiran las inteligencias elevadas a ver reinar en el mundo".

**José Alcalá Galiano, Conde de Torrijos**: "La Geometría Moral de Montalvo es una verdadera joya literaria, es uno de los libros más estupendos, originales, intensos que he leído. Es una maravilla de estilo, de riqueza, de centelleo mental. Escribiré algo sobre esta obra por más que me sienta inferior al asunto y enano junto al gigante".

**Rufino José Cuervo**: "En El Espectador he reconocido con placer la elegante y vigorosa pluma que aprendí a admirar en El Cosmopolita".

**J. M. Vargas Vila**: "La estatua del apóstol levantada allá en Quito cerca de las nieves perpetuas iluminadas por las llamas del Pichincha, anunciará al mundo que la libertad ha escalado los Andes, y que la sombra cariñosa y austera de Montalvo vela por ella en su supremo aislamiento y en la olímpica serenidad de su grandeza".

**Pablo Balarezo Moncayo**: "Ambato es Montalvo, Montalvo es Ambato, en estupendo paradigma de ambateñidad, de Ambateñía Eterna".

**Emilia Pardo Bazán:** “Ya he saboreado su última obra. Es poco cuanto pueda decir a usted en elogio del estilo; parece unas veces esculpido en bronce, otras en terso alabastro, y otras modelado en viva carne”.

**Emilia Pardo Bazán:** “Tendrá hoy España hasta seis escritores que igualen a Montalvo en el conocimiento y manejo del idioma, pero ninguno que lo aventaje”.

**P. A. De Alarcón:** “Admiro su obra. ¡Cuánto sabe, con qué originalidad discurre y qué bien escribe!”.

**Nicolás Pinzón:** “Los hispanoamericanos quedamos deudores de Montalvo por la vencedora respuesta dada al necio teutón que nos suponía raza incapaz de producir un libro”.

**Adriano Pérez:** “Sudamérica tiene un folletista insigne: Juan Montalvo, natural del Ecuador, joven todavía, patriota acrisolado, literato en regla y autor de los célebres opúsculos titulados El Cosmopolita y El Regenerador. No vacilaríamos en guardar las páginas escritas por Montalvo en la misma urna de oro en que según él, deben conservarse las de Bello y Baralt”.

**Ricardo Palma:** “Juan Montalvo, egregio prosador, gran artista de la palabra, diestro en utilizar los primores de la lengua, es el más correcto y castizo de los escritores de nuestro siglo” (XIX).

**C. Velado:** “Montalvo, eterno combatiente contra el despotismo, es un apóstol de la libertad en el nuevo mundo: honrar su memoria es dar prueba de que se ama esa libertad tan querida por los gobernantes de espíritu levantado, como execrada y escarnecida por los gobiernos absolutistas y retrógrados”.

**Nemesio Vargas:** “Como filósofo y pensador, Montalvo ha sido una de las cabezas más bien organizadas. ¡Qué desinterés, cuánta abnegación inspiran sus benditas páginas! El corazón generoso se conmueve, se embellece, se extasía al recorrerlas; y la inteligencia se inclina reverente ante esas líneas trazadas por la

mano del genio. Gloria al Ecuador que con una lira puede hacer callar a los poetas líricos, y con una pluma a los estilistas y prosadores que hoy escriben en la rica y sonora lengua de Castilla”.

**Julio Calcaño:** “En frente de adversarios muy medianos tiene Montalvo admiradores encumbradísimos: Juan Valera, Pedro Antonio de Alarcón, Marcelino Menéndez y Pelayo, César Cantú y Edmundo d’ Amicis”.

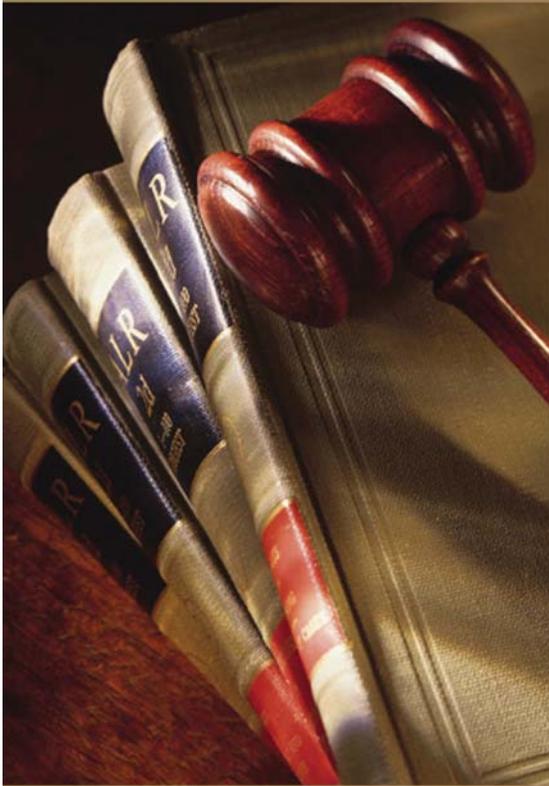
**Diario El diluvio de Barcelona:** “Montalvo es una de las más grandes glorias literarias que los países hispanoamericanos han producido”.

**José Quijano:** “Al Ecuador, sangre de la sangre y huesos de los huesos de Colombia, corresponde sin disputa el honor de haber producido el primer poeta y el primer prosista de la América Española: Olmedo y Juan Montalvo”.

**Manuel Llorente:** “Qué cerebro tan extraordinario el de ese hijo de Ambato! En aquel cráneo habían espacios inmensos en que brotaba espontánea y obstinadamente la sabiduría”.

**Alfonso Reyes:** “Montalvo es uno de los pocos americanos que pueden hombrearse con los escritores de cualquier país, que hayan merecido la fama universal”.

**José Rodó:** “La lengua de Castilla se mira en el estilo de Montalvo como una madre amorosa en el hijo de sus entrañas... Cervantes, en quien la invención novelesca conserva mucha parte del candor del primitivo épico, tuvo la divina inspiración del estilo, y como su arte infuso, pero careció, en fuerza de su propia absoluta naturalidad, de la conciencia del estilo, que es intensísima y predominante en Montalvo, artista refinado y precioso, cuyas afinidades, dentro de la clásica prosa castellana, han de buscarse, mucho más que en Cervantes, en Quevedo o Gracián”.



# Sentencias de Montalvo

- “La fe es holgazana que vive sin trabajo: la duda la irrita, la investigación la mata. Respetemos los privilegios de esta soberana ciega y aún puede ser que en su vacío imperio tenga en su cuna la verdadera sabiduría”. (Los Siete Tratados)
- “Los pueblos que no tienen una historia, no se atreven a echar la vista atrás porque temen no ver nada en el mar de las sombras que sus ojos encuentran”. (Los Siete Tratados)
- “El que funda su poder con el veneno y el puñal, de ellos necesitará toda la vida para mantenerse en el trono del crimen”. (Los Siete Tratados)
- “Podrá Europa injusta y egoísta apocarnos cuanto quiera ahora que estamos dando nuestros primeros pasos en el mundo; pero si de ella es el pasado, el porvenir es de América y las ruinas no tienen sonrisas de desdén para la gloria”. (Los Siete Tratados)
- “La injuria sirve para fomentar la barbarie”. (El Cosmopolita)
- “Si consiguiésemos infundir dignidad y firmeza en los legisladores, habríamos dado un gran paso hacia la perfección republicana. (El Cosmopolita)
- “Solo respetando a la mujer seremos respetables, solo ilustrando a la mujer seremos ilustrados, solo labrando su felicidad seremos felices”. (El Cosmopolita)

- “En los jóvenes está el porvenir de los pueblos, en ellos el engrandecimiento de la patria, en ellos un futuro de justicia, de libertad, de bienestar social”. (El Cosmopolita)
- “Malvado el que se burla de la conciencia, habla contra la verdad y se burla de la sencillez del amigo”. (El Cosmopolita)
- “El sabio me consuena, el virtuoso me salva, el ignorante procura afligirme, el vicioso me condena”. (Mercurial Eclesiástica)
- “Donde hay mentira y mala intención, no puede haber rectitud moral y elevación”. (Mercurial Eclesiástica)
- “El que me prohíbe no me convence, yo quisiese que me convenciesen los más inteligentes, los más sabios”. (Mercurial Eclesiástica)
- “El que en vez de enseñarme me insulta, no hace sino poner de manifiesto el vacío de su pecho, la oscuridad de su cabeza”. (Mercurial Eclesiástica)
- “Quien bien quiere nunca olvida”. (Capítulos que se le Olvidaron a Cervantes)
- “Reniego del amigo que cubre con las alas y muerde con el pico y manos besa el hombre que quisiera ver cortadas”. (Capítulos que se le Olvidaron a Cervantes)
- “Jesucristo venció al pecado, rasgando en mil pedazos la carta de la esclavitud, y obtuvo sobre la muerte la más completa victoria, rompiendo las ligaduras del sepulcro”. (Joya Literaria)
- “Política es discusión de grandes cosas, política son leyes, gobierno, felicidad de los pueblos mediante la sabiduría y las virtudes de los que legislan y los que ejecutan los decretos del poder soberano”. (Joya Literaria)
- “Hay mil modos de servir a la Patria, el poeta con sus cantos, el filósofo con sus investigaciones, el sabio con sus descubrimientos, el maestro con sus catecismos, el artista con sus obras y, todos tenemos la manera de ser útiles a los semejantes”. (Joya Literaria)
- El pueblo que no tiene amor a la libertad, mira como enemigos a los campeones de ella”. (Joya Literaria)
- “La urna que contiene los votos del pueblo lleva en sus entrañas el corazón de la patria”. (El Regenerador)
- “Ningún vicio redunda sobre un gobierno con más fuerza que la injusticia”. (El Regenerador)
- “El que es juzgado sin pruebas es víctima de la libertad y la tiranía”. (El Regenerador)
- “Vergüenza es el noble arrepentimiento de las acciones indignas”. (El Regenerador)
- “La honra de la mujer está en la fidelidad, la del hombre en la lealtad, recato en la una, valor en el otro”. (El Regenerador)

- “La popularidad que uno se granjea por medio de las malas obras es efímera; solamente la virtud sirve de fundamento a la verdadera gloria”. (Páginas Desconocidas)
- “He tenido la virtud de hacerme querer de unos pocos y aborrecer de muchos, he tenido también la de hacerme temer de algunos y respetar de todos”. (Páginas Desconocidas)
- “Una cosa es ser sabio y otra muy diferente ser justo”. (Páginas Desconocidas)
- “No hay difamación más odiosa que la que se hace adulando”. (Páginas Desconocidas)
- “Moderación es una matrona respetable que vestida de reina, pasa majestuosa, causando un simpático murmullo en los que la contemplan bailar sobre ruinas”. (Páginas Desconocidas)
- “No hay madre que no sea un sabio, cuando se trata de la felicidad de su hijo; no hay madre que no sea poderosa, cuando su hijo necesita de su protección, cada cual en su esfera, todas son eficaces”. (Páginas Desconocidas)
- “La historia no existe para los ignorantes; para los que no leen, nada ha sucedido en el mundo”. (Las Catilinarías)
- “Las naciones más instruidas y felices de la tierra, son felices porque cumplen con sus deberes sociales y disfrutan de sus derechos en medio de la libertad y de las luces”. (Las Catilinarías)
- “Hombres que en el remate de la sociedad humana brillan por la moderación y el buen juicio, se suelen volver grandes en la caída y resplandecer en las sombras del infortunio”. (Las Catilinarías)
- “La sangre de la inteligencia vale tanto como la del heroísmo”. (Las Catilinarías)
- “Tiranía no es solamente derramamiento de sangre humana, tiranía es flujo por las acciones ilícitas de toda clase; tiranía es robo a diestro y siniestro, son impuestos recargados e innecesarios; son atropellos, insultos, allanamientos”. (Las Catilinarías)
- “No tengo vergüenza de confesar que ignoro lo que no sé”. (Las Catilinarías)
- “Así como lo mejor de los dados es no jugarlos, lo mejor de los licores no beberlos, así lo mejor de la pluma es no escribirla”. (El Espectador)
- “Donde no hay pluma, debe haber espada; y muchas veces la elocuencia del brazo es más eficaz que la de la palabra”. (El Espectador)
- “La república que está fundada en la virtud, es obra de la sabiduría y tiene por objeto la libertad y la felicidad humana”. (El Espectador)
- “El polemista es un luchador público y lucha, no para el recreo de un emperador y de un pueblo sanguinario, sino por el triunfo de las ideas y los intereses generales”. (El Espectador)
- “Las pasiones son unas, los vicios son otros; los placeres, aún los íclicos, pueden ser decorosos; la corrupción es siempre baja y soez”. (El Espectador)
- “La miseria es madre de la limosna porque sin el hambre, el pan no hubiera nacido”. (El Espectador)
- “Tener talento no basta; cualquier borrico lo tiene; lo que importa es tener buen juicio, madurez, y suplir con ellos lo que falta de bondad en nuestra naturaleza”. (El Espectador)

# Algo de mi Perfil

Puesto que nunca me han de ver la mayor parte de los que lean este libro, yo debía estarme calladito en orden a mis deméritos corporales; pero esta comezón del egotismo que ha vuelto célebre a ese viejo gascón llamado Montaigne, y la conveniencia de ofrecer algunos toques de mi fisonomía, por si acaso quiera hacer mi copia algún artista de mal gusto, me pone en el artículo de decir francamente que mi cara no es para ir a mostrarla en Nueva York, aunque, en mi concepto, no soy zambo ni mulato. Fue mi padre inglés por la blancura, español por la gallardía de su persona física y moral. Mi madre, de buena raza, señora de altas prendas. Pero quien hadas malas tiene en cuna, o las pierde tarde o nunca. Yo venero a Eduardo Jenner, y no puedo quejarme de que hubiese venido tarde al mundo ese benefactor del género humano; no es a culpa suya si la vacuna, por pesada, o porque el virus infernal hubiese hecho ya acto posesivo de mis venas, no produjo efecto chico ni grande. Esas brujas invisibles, Circes asquerosas que convierten a los hombres en monstruos, me echaron a devorar a sus canes; y dando gracias a Dios salí con vista e inteligencia de esa negra batalla; lo demás, todo se fue anticipadamente, para advertirme quizá que no olvidase mis despojos y fuese luego a buscarlos en la deliciosa posesión que llamamos sepultura. Deteneos! Oh no, no vayáis a discurrir que puedo entrar en docena con Scarron y Mirabeau; gracias al cielo y a mi madre no quedé ni ciego, ni tuerto, ni remellado, ni picoso hasta no más, y quizá por esto he perdido el ser un Milton, o un Camoens, o la mayor cabeza de Francia; pero el adorado blancor de la niñez, la disolución de rosas que corría debajo de la epidermis aterciopelada, se fueron, ay! Se fueron, y harta falta me

han hecho en mil trances de la vida. Desollado como un San Bartolomé, con esa piel ternísima, en la cual pudiera haberse impreso la sombra de una ave que pasara sobre mí, salga U. A devorar el sol en los arenales abrasados de esa como Libia que está ardiendo debajo de la línea equinoccial. No sería tarde para ser bello; mas esa virtudes del cuerpo ¿en dónde? Prescritas son, y yo no sé como suplirlas. Consolémonos, oh hermanos en Esopo, con que no somos fruta de la horca, y con que a despecho de nuestra anti-gentileza no hemos sido tan cortos de ventura que no hayamos hecho verter lágrimas y perder juicios en este mundo loco, donde los bonitos se suelen quedar con un palmo de narices, mientras los pícaros feos no acaban de hartarse de felicidad. Esopo he dicho: tuvo él acaso la estatura excelsa, con la cual ando yo prevaleciendo? Esta cabeza que es una continua explosión de enormes anillos de azabache? Estos ojos que se van como balas negras al corazón de mis enemigos, y como globos de fuego celeste al de las mujeres amadas? Esta barba... aquí te quiero ver, escopeta; Dios en sus inescrutables designios dijo: A éste nada le gusta más que la barba; pues ha de vivir y morir sin ella; conténtese con lo que le he dado, y no se ahorre las gracias debidas a tan espontáneos favores. Gracias, eternamente os sean dadas, Señor: si para vivir y morir hombre de bien; si para ayudar a mis semejantes con mis escasas luces fuera necesario perder la cabellera, aquí la tendríais, aquí; y mirad que no es la de Absalón, el hermoso traidor.

Juan Montalvo  
"Los Siete Tratados"

# Acuerdo Ministerial

Cátedra Montalvina

## MINISTRO DE EDUCACIÓN Y CULTURA CONSIDERANDO

QUE la Cátedra Itinerante Juan Montalvo fue aprobada por unanimidad por los Ministros de Cultura, y los responsables de las políticas culturales de América Latina y el Caribe, en el V Encuentro realizado en Caracas, donde se definió como sede inicial la ciudad de Ambato;

QUE la obra y pensamiento de JUAN MONTALVO, ha trascendido las fronteras ecuatorianas siendo considerada como uno de los grandes literatos e ideólogos del continente Americano, por lo cual la Secretaría General del Convenio Andrés Bello, dentro del marco de la nueva visión, ha resuelto revitalizar la imagen de este connotado escritor;

QUE los jóvenes requieren de paradigmas que les sirvan de inspiración y guía para convertirse en protagonistas responsables de la construcción del destino de su patria y de América Latina;

QUE es deber de esta Cartera de Estado, reconocer el incansable trabajo de difusión sobre la figura de este ilustre escritor, realizado por la CASA JUAN MONTALVO de Ambato;

En uso de sus atribuciones,

### ACUERDA:

Artículo 1. Declarar de interés educativo y cultural la Cátedra Itinerante JUAN MONTALVO y autoriza su inclusión en el área de Estudios Sociales del los quintos y sextos cursos del Bachillerato conforme al calendario que se establecerá en coordinación con las Direcciones Provinciales de Educación.

Artículo 2. Recomendar que la CASA JUAN MONTALVO, con sede en la ciudad de Ambato, coordine con las direcciones provinciales de educación las actividades referentes a la difusión de la Cátedra.

Artículo 3. Recomendar al Secretario Ejecutivo del Convenio Andrés Bello, la difusión y aplicación de la Cátedra Itinerante JUAN MONTALVO en los países signatarios del Convenio Andrés Bello, en coordinación con la CASA JUAN MONTALVO.

Artículo 4. Exhortar a las direcciones provinciales de educación para que brinden el apoyo necesario a la CASA JUAN MONTALVO con el propósito de que la Cátedra Itinerante pueda impartirse conforme al calendario establecido para las instituciones educativas del país.

Comuníquese y publíquese.- Dado en la ciudad de San Francisco de Quito, Distrito Metropolitano, a 12 de Abril de 2006

(f) Raúl Vallejo Corral  
Ministro de Educación y Cultura

# Bibliografía

UN ESCRITOR ENTRE LA GLORIA  
Y LAS BORRASCAS.  
VIDA DE JUAN MONTALVO.  
Galo René Pérez

FILOSOFÍA DE DON JUAN MONTALVO.  
Oswaldo Rivera Villavicencio

JUAN MONTALVO  
ESTUDIOS Y ANTOLOGÍA.  
Antonio Sacoto Salamea

JUAN MONTALVO  
EL ESCRITOR Y EL ESTILISTA.  
Antonio Sacoto Salamea

JUAN MONTALVO.  
ANTOLOGÍA BREVE.  
Colección Media Luna

LA FILOSOFÍA DE MONTALVO.  
Roberto D' Agramonte

LOS ESCRITOS DE MONTALVO.  
Plutarco Naranjo

ALFARO Y MONTALVO.  
Galo René Pérez

EL PENSAMIENTO VIVO DE MONTALVO.  
Benjamín Carrión

JUAN MONTALVO  
HABLA A LA PATRIA PARA SALVARLA.  
José Alvarado

LA OBRA MONTALVINA.  
CLÁSICOS DE ESTUDIO ABC.  
Ernel Aguirre G

GEOMETRÍA MORAL.  
Juan Montalvo

EL LIBRO DE LAS PASIONES.  
Juan Montalvo

EL REGENERADOR.  
Juan Montalvo

SIETE TRATADOS.  
Juan Montalvo

CAPÍTULOS QUE SE LE OLVIDARON  
A CERVANTES.  
Juan Montalvo

LAS CATILINARIAS.  
Juan Montalvo

MERCURIAL ECLESIAÍSTICA.  
Juan Montalvo

EL ESPECTADOR.  
Juan Montalvo

PÁGINAS DESCONOCIDAS.  
Juan Montalvo

CUADERNOS DE APUNTES.  
Juan Montalvo

CUENTOS.  
Juan Montalvo

JOYA LITERARIA.  
Juan Montalvo

EL ANTROPÓFAGO.  
Juan Montalvo

Aniversario  
**provincial**  
**de Tungurahua**



# Tungurahua, soberana cultural y solidaria

El tres de julio, Tungurahua cumple un año más de magnífica participación política-administrativa en el contexto nacional. La provincia es uno de los territorios con mayor dinámica social, cultural y productiva del país, gracias al trabajo en mancomunidad de sus 504 mil habitantes.

La efeméride provincial pasó inadvertida hasta el 2000, año en que el Gobierno Provincial de Tungurahua instituye el aniversario, con características antropológicas, artísticas, participativas y de interacción cultural en los nueve cantones que integran la provincia de 3334.8 km<sup>2</sup>.

Así, la provincialización se constituyó en un nuevo referente del encuentro social-cultural, mediante diversidad de expresiones de arte. El enfoque, concepción y difusión de las artes, mantienen sentido de comunicación intergeneracional, inclusión, interculturalidad y solidaridad social.

El sesquicentenario de Tungurahua solemnizado en julio del 2010 consolidó la celebración, como una manifestación provincial de desarrollo, a partir del arte, de las culturas que conforman la provincia, el país y el mundo, por lo que julio, es la ocasión para fortalecer y difundir el patrimonio cultural tungurahuese.

Los 150 años de Tungurahua fueron difundidos a más de 192 países de la Unión Postal Universal, con la emisión de una colección postal del Sesquicentenario tungurahuese, en tres estampillas en Se-tenant, del Museo Casa del Portal, Parque de la Familia, rana Hambatu y el volcán Tungurahua. Además, durante julio, la programación cultural permite mayor comunicación entre los ciudadanos, las artes expresadas en recitales musicales, canto, ópera, danza, teatro, contenidos museográficos, etc. convocan a públicos de todas las edades y de varios poblados de la provincia.

## **Revalorización histórica de la provincia**

Cada año, el H. Gobierno Provincial de Tungurahua invierte en el aniversario provincial, a fin de consolidar la celebración como el referente de unidad y trabajo provincial, por medio de las mejores expresiones humanas: el arte y la cultura.

Además, la provincialización se fortalece como la mejor

oportunidad para facilitar espacios a la ciudadanía, a fin de compartir sus composiciones y creaciones artísticas; julio es la dimensión social de interacción con criterio de participación entre género, generaciones y personas de prioritaria atención.

La Dirección de Desarrollo Humano y Cultura del Gobierno Provincial prepara el enfoque y los contenidos de la agenda cultural para el festejo provincial, para convocar y reunir a los artistas, organizaciones sociales, educativas, culturales y demás que funcionan en la provincia.

Mediante, temáticas específicas, la provincialización es el principal escenario para las expresiones culturales; en 2009 'Identidades de Tungurahua' en 2010, el Sesquicentenario reunió a los mejores talentos en distintas áreas artísticas, que cada año se renuevan en concepto y realización.

El Desarrollo Humano; Las Culturas Universales; El Fortalecimiento Artístico; Del Ancestro y la Memoria; Interculturalidad, Sonidos Universales y Ritmos Tradicionales del Mundo, son las bases en las cuales se cimenta cada año, el mes dedicado a la provincia, a la tierra de las oportunidades.

El aniversario provincial es la mejor vitrina para exponer la cultura y las artes de Tungurahua, el país, el continente y el mundo; La provincialización es la temporada propicia para la realización de planes culturales que fortalecen la unidad en la diversidad de los habitantes de Ambato, Quero, Mocha, Tisaleo, Cevallos, Pelileo, Patate, Baños y Pillaro.



## Provincialización Tungurahua

# Conformación de la provincia de Ambato

## EL GOBIERNO PROVISORIO DE LA REPÚBLICA

### Considerando:

*Que es un deber del Gobierno facilitar la expedita marcha de la Administración Pública y promover el progreso de las localidades, adoptando en la división territorial de las provincias aquellas modificaciones que más convengan a sus intereses y necesidades;*

### Decreta:

*Art. 1* La provincia de León se compondrá de los cantones Latacunga y Pujilí bajo la demostración hecha por la Asamblea de 1852 excepto la parroquia de San Felipe, que pertenecerá al cantón Latacunga.

*Art. 2* Los cantones de Ambato, Píllaro y Pelileo formarán una provincia con el nombre de **Provincia de Ambato**.

*Art. 3* Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan al presente Decreto.

*Dado en el Salón de Sesiones, en Quito, Capital de la República a 3 de Julio de 1860.*

*Manuel Gómez de la Torre*

*José María Avilés*

*Rafael Carvajal.*

# De Ambato a Tungurahua

El decreto del gobierno provisional de la República posibilitó que a partir del 3 de Julio de 1860 Ambato se constituya en uno de los territorios de mayor trascendencia histórica, política y económica en el contexto nacional.

El primer gobernador de Ambato fue Miguel F. Albornoz, quien integró la comitiva ambateña que participó en la Convención Nacional del 29 de Mayo de 1861 celebrada en Quito y donde se cambió el nombre provincial por “Tungurahua” el volcán más activo de los andes ecuatorianos.

Tras la aprobación, en el pleno de la Convención a la que también asistieron los ilustres Juan L. Mera y Luis R. Albornoz, la ciudad de Ambato conformada también por las parroquias de Mocha, Quero y Tisaleo es elevada a capital de Tungurahua.





Ambato



Baños



Cevallos



Patate



Tisaleo



Píllaro



Pelileo



Quero



Mocha

Para profundizar  
el estudio sobre  
Juan Montalvo,  
los maestros  
recomiendan:



#### Uso de Ordenadores Gráficos



En una línea de tiempo ubique cronológicamente la vida de Juan Montalvo



Seleccione un tema que considere más importante de la niñez de Juan Montalvo y mediante un ordenador visual explique su valoración.



Juan Montalvo estudió en la Universidad Central del Ecuador; en un mapa conceptual resuma los hechos relevantes de esa experiencia.



En un árbol genealógico registre detalles de la vida familiar de los Montalvo-Fiallos.



Cite las obras más reconocidas, también las menos difundidas de Juan Montalvo, en un diagrama T.

#### Soporte Bibliográfico



En el libro, Vida de Juan Montalvo del autor Galo René Pérez, leer el capítulo IV París, deslumbramientos, sinsabores, nostalgias y elaborar un cuadro anticipatorio.



Consultar en la Casa de Juan Montalvo los nombres de los periódicos franceses y qué géneros literarios y periodísticos escribió Montalvo, luego registrarlos en un cuadro sinóptico.



Con las siguientes ideas elabora un micro ensayo. Para una eficiente investigación, acude a la información bibliográfica del manual Cátedra de Montalvo.

- a) Origen del padre y madre de Juan Montalvo.
- b) Participación de los hermanos de Juan Montalvo en la vida pública.
- c) Estudios superiores de Juan Montalvo
- d) Trabajos y cargos que cumplió Montalvo
- e) Vida familiar de los Montalvo-Guzmán
- f) Liberalismo y Conservadorismo
- g) Gobierno de Gabriel García Moreno
- h) Quién fue Eloy Alfaro
- i) Ideas políticas y sociales de Juan Montalvo
- j) Relación de Juan Montalvo y Eloy Alfaro



- k) Destierros de Juan Montalvo
- l) A quiénes se opuso Juan Montalvo
- m) Revolución Alfariata
- n) Enfermedad y muerte de Montalvo



Crear una bitácora con la información registrada en fichas para activar tu memoria y usar los datos en posteriores actividades.



Sortear entre los estudiantes la información registrada en las fichas de colores, cada tema será objeto de su Ensayo Personal (mínimo una hoja) que será expuesto en clase.



Los ensayos serán difundidos en el edublog.

### Aprender con las NTIC (Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación)

#### Para los estudiantes



Preparar una presentación en power point sobre los hechos más sobresalientes que Montalvo escribió en El Cosmopolita y compartirla en clase.



Elaborar una ilustración (con ayuda de programas de diseño o animación básicos) con la que caracterice o defina a El Cosmopolita.

#### Para los maestros

Presentar un cuadro de analogía de los hechos de El Cosmopolita y el contexto mundial actual



Trabajo Grupal (máx. cinco integrantes)

Preparar una dramatización de 20 minutos sobre la obra Geometría Moral (con la guía del maestro/a) y presentarla en clase.

#### Trabajos Grupales con el Maestro

Crear un edublog sobre Juan Montalvo, perfeccionarlo, compartirlo, actualizar los contenidos, subir libros digitales de Montalvo disponibles gratuitamente en la red y sumar participantes en el blog.

Realizar paneles y foros mensuales sobre datos de la vida y obras de Juan Montalvo registrados en audio y/o video, y que son parte de bibliotecas, museos, universidades u otros centros educativos y culturales.

Para promover debate, análisis, comparación y criticidad en los estudiantes, el maestro/a mediará los aportes y los resumirá en una plenaria. La información resumida será registrada en el edublog.

# Dinámica Literaria



Los alumnos integrarán equipos de máximo tres estudiantes.



Los estudiantes identificarán a su equipo con el nombre de una de las obras literarias que elijan de Juan Montalvo.



Cada equipo seleccionará de la obra escogida, una frase como su eslogan.



El equipo diseñará su logotipo que contendrá ideas gráficas o símbolos del pensamiento de Montalvo.



Cada grupo tendrá un decálogo con los valores propuestos por Juan Montalvo.



El docente conducirá a mínimo tres actividades, de las que se detallan a continuación:

## Actividades:



Escribir una canción que será interpretada por el equipo y cuya idea central, sea el título de la obra literaria escogida como nombre del grupo.



Los estudiantes del equipo escribirán diez frases de Juan Montalvo y las relacionarán con el contexto político actual.



Cada equipo elaborará una historieta o cómic sobre: "Si Montalvo viviera, cómo confrontaría a los mandatarios de hoy, ya sea a favor o en contra de sus gobiernos". Para ello, sustentarán los relatos con una investigación previa.



Al concluir las tareas, se socializará en el aula para determinar los valores de cada grupo, el pensamiento de Montalvo en sus obras, el trabajo y creatividad de los jóvenes durante el proceso y presentación de sus propuestas.



El docente facilitará el tiempo adecuado a los equipos, para que cumplan satisfactoriamente las dinámicas.

## Mi producción Literaria



El maestro presentará una obra de Montalvo, en conversatorios orientará esquemas de estudio, seguimiento de la obra, análisis y preparación de ensayos.



Mediante talleres, el maestro guiará la elaboración del ensayo en orden, introducción, argumentación y conclusión.



El ensayo lo presentarán al término del proceso y para la evaluación, el docente considerará la estructura, investigación y normativa internacional para los trabajos escritos.

El docente determinará el número de páginas del ensayo.

# El álbum Montalvino

---



Una vez leído el Manual para la Cátedra Montalvina, elabore un álbum Montalvino.

Seleccione los nombres que resalta el Manual, investigue y seleccione fotografías.



Una vez compiladas las fotografías, añada una biografía corta de cada uno de ellos, podría emplear líneas de tiempo o cuadros sinópticos.

abc

El álbum tendrá el siguiente esquema: introducción, el álbum propiamente dicho y finalmente una conclusión personal del trabajo.



El álbum será presentado en digital o en diapositivas de power point.



## **Creatividad y valores**

Seleccione los valores de Montalvo propuestos en el Manual para la Cátedra Montalvina.

Una vez que los haya seleccionado, registre el significado de tales valores.



Eliga uno de esos valores, el que más se identifique con usted y plásmelo en una obra de arte (use el material de su elección) y comparta en clase su concepto del valor a través del arte. (Aproveche su talento, objetivice lo abstracto del concepto y comunique su esencia humana).



El maestro realizará una exposición escolar sobre valores en la comunidad educativa.

Exhiba las fotos de la exposición artística escolar.



## **Tertulia del Amor**

Con base al contenido del libro Geometría Moral realice un certamen interno, para descubrir el talento de los jóvenes en el lenguaje del amor, al estilo del siglo XIX.

Escribir una carta de amor.

El docente propondrá el ambiente y escenografía apropiados, a fin de que los jóvenes interpreten sus cartas, acompañados de música romántica.

Los estudiantes procurarán vestir acorde a la época en la que vivió su juventud Juan Montalvo, para ello, se sugiere revisar archivos fotográficos, libros, etc. con información al respecto.

Registrar la socialización del trabajo estudiantil, en videos o grabaciones de audio, a fin de compartirlas en lo posterior a otras instituciones.

# Interactivos





# Trivia

**1. Juan Montalvo nació en el año de:**

- a. 1827
- b. 1832
- c. 1835

**2. En 1858 Montalvo viajó a:**

- a. Francia
- b. Chile
- c. Italia

**3. En 1865 se casó con:**

- a. María Pazmiño
- b. María Guzmán
- c. María Salas

**4. Montalvo murió en el mes de:**

- a. Enero
- b. Junio
- c. Noviembre

**5. Es una de sus primeras obras:**

- a. Siete Tratados
- b. Geometría Moral
- c. El Cosmopolita

**6. La casa de Juan Montalvo fue construida entre los años:**

- a. 1825 • 1832
- b. 1827 • 1834
- c. 1829 • 1836

**7. La letra del Himno a Juan Montalvo fue escrita por:**

- a. José María Lequerique
- b. Remigio Romero y Cordero
- c. David Bagner

**8. En qué año Montalvo fue desterrado a Ipiales por García Moreno:**

- a. 1867
- b. 1869
- c. 1871

**9. En qué obra Montalvo escribe la siguiente frase: “Los niños son en la tierra lo que las estrellas en el cielo...Si el hombre no pasara de cierto número de años, fuera quizá un ser tan puro y amable como un ángel”.**

- a. “Capítulos que se le olvidaron a Cervantes”
- b. “Páginas Desconocidas”
- c. “Geometría Moral”

**10. De septiembre de 1881 a enero de 1882 se imprimieron las últimas Catilinarías que sumaron:**

- a. diez capítulos
- b. doce capítulos
- c. quince capítulos

**11. Juan Montalvo en su obra Capítulos que se le olvidaron a Cervantes, escribió:**

- a. “El que no tiene algo de Don Quijote, no merece el aprecio ni el cariño de sus semejantes”.
- b. “Honremos nuestros lugares memorados con columnas y pirámides donde gusta de posar la gloria”.
- c. “Vale más la modestia que la necia presunción”.

**12. Entre qué años escribió Montalvo, El Antropófago, Prosa de la Prosa, Los incurables y Judas.**

- a. 1868 y 1870
- b. 1872 y 1873
- c. 1874 y 1876

**13. El Congreso de la República aprueba la construcción de un monumento que perpetúe la figura moral e intelectual del ilustre ambateño el:**

- a. 16 de octubre de 1920
- b. 16 de octubre de 1890
- c. 16 de octubre de 1900

**14. El 2 de mayo de 1876 se inicia la publicación de:**

- a. “El Espectador”
- b. “Las Catilinarías”
- c. “El Regenerador”

**15. En qué año, los restos de Juan Montalvo fueron trasladados al Mausoleo de Ambato:**

- a. 1930
- b. 1932
- c. 1934

# Preguntas

## Horizontal

- 1 Nombre del autor de la obra literaria “El Cosmopolita”
- 2 Apellido de un protector de Juan Montalvo
- 3 Para Juan Montalvo, el gobierno de García Moreno se caracterizó por la
- 4 Apellido de la esposa de Juan Montalvo
- 5 La temática de la obra literaria “El Regenerador”
- 6 Obra de Juan Montalvo que inicia con C
- 7 Pensador brillante
- 8 Género Literario
- 9 Valor Humano
- 10 Obra de Juan Montalvo que inicia con J
- 11 País al que llega Montalvo en su primer destierro
- 12 Jerarca de la Iglesia

## Vertical

- 1 Obra de Juan Montalvo que inicie con M
- 2 Crítico, asérrimo
- 3 Instrumento para escribir
- 4 Ignacio de Veintemilla demuestra bajas pasiones, una de ellas es el segundo pecado capital
- 5 País europeo en el que Juan Montalvo publica Los “Siete Tratados”
- 6 La obra literaria “Las Catilinarias” escrita en contra de
- 7 Convenio con alguien
- 8 Que recoge el pensamiento o mensaje
- 9 Ciudad de destierro
- 10 Obra de Juan Montalvo que inicia con R
- 11 Español, autor del Quijote de la Mancha
- 12 Lugar de origen de Juan Montalvo

# Crucigrama

A crossword puzzle grid is centered on a dark red background. The grid consists of white squares for letters and dark red squares for empty space. There are 12 numbered starting points for words, each with a small white triangle indicating the direction of the word. The numbers and their corresponding images are: 1 (Portrait of a man with a mustache), 2 (Portrait of a man with a white beard), 3 (Eiffel Tower), 4 (Portrait of a man in a military uniform), 5 (Portrait of a man with a large white ruff), 6 (Portrait of a man in a black clerical robe), and 7 (Flag of Paraguay).

1

2

3

4

5

6

7

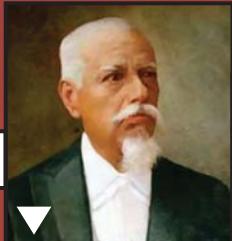
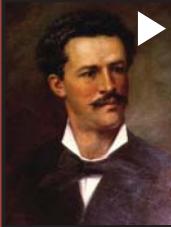
8

9

10

11

12



# Colaboración Pedagógica

4ta edición

Lic. Freddy Salazar  
Unidad Educativa Darío Guevara

Dra. María Elena Medina  
Colegio Juan León Mera La Salle

Dra. Katy Verdezoto  
Unidad Educativa Pedro Fermín Cevallos

Dr. Sergio Salazar  
Colegio Universitario Juan Montalvo

Lic. Flor Rosero  
Colegio Nacional Experimental Ambato

Dr. Guillermo Vargas  
Dirección Provincial de Educación  
Hispana de Tungurahua

Unidad Técnica de Desarrollo Humano y Cultura  
H. Gobierno Provincial de Tungurahua



## ***PARA SU ESTUDIO***

*Conocer y estudiar a Montalvo es la oportunidad para definir el espíritu de la juventud. Es el preciso espacio para enriquecer el conocimiento y profundizar los valores que nos legó el Cervantes de América.*

*Por ello se recomienda que la Cátedra Montalvina sea abordada en dos fases.*

*La Vida y Obra de Juan Montalvo, los adentrará en álgidos momentos de historia, y apasionantes experiencias del ilustre escritor.*

*El análisis del Pensamiento Político y Filosófico del célebre ambateño es una invitación a los estudiantes del último año de Bachillerato, pues a las puertas de decidir su futuro, nada mejor que el mensaje Montalvino.*